

1. PASTORAL VOCACIONAL Y EL CAMINO DE FORMACIÓN INICIAL Y PERMANENTE

Trabajamos duro toda la noche y no cogimos nada (LC 5,5). Es este el momento – dice el Papa – de la fe, de la oración, del diálogo con Dios, para abrir el corazón a la ola de la gracia y permitir a la palabra de Cristo pasar a través de nosotros con toda su potencia: *Duc in altum!*

Ciertamente, un empeño generoso debe ponerse – sobre todo con la plegaria insistente al amo de la mies (ver Mt 9,38) – para la promoción de las vocaciones al sacerdocio y de las de especial consagración. Es este un problema de gran importancia para la vida de la Iglesia en todas las partes del mundo. En Italia, en especial, se hizo incluso dramático a causa del cambio del contexto social del marchitamiento religioso inducido por el consumismo y el secularismo. **Es necesario y urgente plantear una amplia y capilar pastoral de las vocaciones, que llegue a las parroquias, los centros educativos, las familias**, suscitando una más atenta reflexión sobre los valores esenciales de la vida, que hallan su síntesis resolutive en la respuesta que cada uno está invitado a dar al llamado de Dios, especialmente cuando éste solicita el don total de sí y de las energías de uno a la causa del Reino (NMI 46).

La oración para las vocaciones es el primer compromiso y el más necesario. Luego, deberá ser seguido por un solícito cuidado en promover, acompañar, hacer madurar cada una de las vocaciones. Es una tarea de toda la Congregación.

En el gran proyecto de la Nueva Fundación de la Vida Religiosa la formación inicial y permanente llega ser formación a la creatividad o a la fidelidad creativa. Esta nueva formación exige responsabilidad, iniciativa y riesgo; exige un “hablar claro” por parte de los formadores y estar constantemente “de pie” para servir mejor. No se puede continuar pensando hacer pastoral vocacional ofreciendo tan solo informaciones, aclaraciones y ... foto de las obras de la Congregación. La pastoral vocacional o se hace con el testimonio y según los criterios exigentes del Evangelio o no existe ninguna “pastoral”! **Ven y ve, esta es la regla de oro de la Pastoral Vocacional. La Pastoral Vocacional no depende tanto de los medios cuanto de la transparencia del mensaje que transmitimos.** Todos los religiosos hoy están preocupados por la escasez vocacional, pero pocos hacen algo concreto para suscitar y sostener las vocaciones y **no son los jóvenes que están lejos de la Vida Religiosa, sino que es la Vida Religiosa que está lejos de los jóvenes.**

“Si Cristo es presentado a los jóvenes con su verdadero rostro, ellos lo sienten como una respuesta convincente y son capaces de acoger su mensaje, aunque es exigente y marcado por la Cruz” (NMI 9). No tenemos miedo de presentar la cruz a los jóvenes – quiso decirnos el Papa durante el Jubileo del Año Santo – porque los jóvenes no temen el sacrificio cuando están fascinados por un gran ideal.

Es tarea de todos, pero es sobre todo una de las tareas más importantes de los Superiores interesarse en la **pastoral vocacional, incluso como específico testimonio de esperanza.** Debemos proponer nuevamente con confianza la estimación por la llamada al sacerdocio y la vida religiosa con la colaboración de las familias, las parroquias, los movimientos eclesiales y comunidades, a los laicos que colaboran con nosotros.

La formación inicial en la Vida Religiosa debe ser mucho más cuidada y bien definida. No coincide con la formación intelectual o con un determinado tiempo de estudios filosóficos o teológicos. Es absolutamente necesario educar y formar convicciones, pocas pero sólidas, en la vida personal y comunitaria. Se trata de convicciones que son fruto de experiencia de vida y no solo de elaboraciones intelectuales. **Solo convicciones que nacen de “estar arraigadas y fundadas en Cristo” logran sostener la fidelidad creativa en medio de las dificultades y las crisis inevitables.** De aquí nadie se escapa. Por ejemplo, uno de los objetivos del noviciado, es elaborar algunas convicciones, pocas, acaso dos o tres. Serán estas convicciones las que sostengan la vida de la persona consagrada. Por ejemplo, la convicción de que Dios es padre de bondad y misericordia: creo eso, porque yo hice experiencia de eso y no solo porque me lo dice San Juan. Quien no siente su vida como una manifestación de la bondad del Señor, no creará esta convicción. Su vida será siempre frágil y su vocación aún más.

La formación en la fidelidad creativa tiene como meta la de hacer de cada religioso un “íntimo” de Jesús, acostumbrándolo a “estar con Él”, siempre listo a ser enviado a los confines de la tierra. Es formación en la mundialidad y en el vivir sin fronteras, ágil en el proceso de inculturación y fuerte en la adhesión incondicional a Cristo para hacer siempre más “visible” el Carisma Cavanis de la Paternidad Divina.

Pastoral vocacional diferenciada en cada País o Continente donde nos hallamos. Qué conocimiento tenemos nosotros de todo esto? A veces se tiene la impresión de que en algunos países, los jóvenes son atraídos a la vida religiosa más por la búsqueda de un “status” que por el deseo sincero de seguir a Jesucristo y dar la vida a favor del Reino. No debemos dejarnos engañar por los números solo para llenar los seminarios, sino que debemos dar mucha atención más a la calidad y realizar un serio discernimiento.

La formación permanente es el deber principal de todos los Superiores en todos los niveles: familia religiosa, provincia, gobierno general. En la formación permanente la experiencia cotidiana de Dios es determinante para dar un sentido al trabajo pastoral y a la gratuidad de la relación pastoral, entre “pastor Cavanis” y los jóvenes y muchachos. En el mundo en que vivimos no hay lugar para la gratuidad evangélica por la gratuidad del buen pastor y del Padre Nuestro que debe ser la gratuidad del Cavanis. Hoy la gratuidad es una “anormalidad”, por tanto, una señal de contradicción necesaria.

II - LAS MEDIACIONES Y LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN EL CAMINO DE FORMACIÓN EN LA VIDA CONSAGRADA

El camino de formación en la vida consagrada **en el y con** el Espíritu Santo abarca toda la vida, desde el momento de la formación inicial, cuando la persona se deja **educar, formar, acompañar** por un hermano mayor a lo largo de los caminos del Espíritu para entender lo siguiente:

- *donde Dios lo está conduciendo,*
- *que se opone en ella a la invitación de Dios,*
- *y llegar a hacer una elección libre y responsable.*

Tal experiencia debería colocar a la persona en condición de continuar su educación – formación – acompañamiento por toda la vida, liberándola progresivamente de todo lo que en ella “no quiere” dejarse educar, de su indisponibilidad formativa, del temor de hacerse acompañar, en una palabra, la no **docibilitas**. Sobre todo debería permitirle acoger todas las mediaciones formativas de la vida, como ocasiones diarias y preciosas de crecimiento.

Dos iconos bíblicos nos pueden ayudar en la reflexión:

- Tb 5: el ángel Rafael que acompaña a Tobit
- At 9: Ananás que el Señor inició para la formación inicial de S. Pablo.

Concretamente, para que la formación no sea frustración o deformación más o menos permanente, es conveniente aclarar que las primeras mediaciones son los llamados “maestros de formación”, esto es la comunidad religiosa, la comunidad eclesial, los hechos y los eventos, la historia de la Congregación, etc. Eso implica por parte de la persona aquella **docibilitas** que nombramos antes, vigilancia y discernimiento, ascética y oración, estudio y apostolado, verificación personal y comunitaria. Por lo tanto, la formación permanente así concebida:

- no es aquello que viene después de la formación inicial, sino lo que viene antes;
- no es una realidad esporádica y extraordinaria, sino ordinaria y cotidiana;
- no es una realidad universal y descontada, sino el fruto de decisión de cada uno;
- nunca se acaba porque siempre existe en cada uno una parte del yo menos “abierta a la enseñanza” que se resiste y nos hace permanecer rígidos y encerrados en nosotros mismos, mudos y sordos!

La “docibilita” es gracia y supone acogida humilde, aguda, flexible, receptiva, emprendedora, ya que no está demostrado en absoluto que “equivocándose se aprende”. **Se aprende a aprender!** Se aprende a vivir en un estado permanente de formación durante toda la existencia. Se aprende a ser Padres / Pastores con benevolencia y en unidad, sin querer rebasar los límites ostentosamente en la generosidad, sin monopolizar todo el trabajo y con atención especial a los últimos y pastoralmente más “difíciles” como son por ejemplo los jóvenes, cada cual teniendo el cuidado de hacer crecer dentro de una madurez su personal camino de fe.

1- Formación inicial y mediación formativa: Dios Padre

La primera mediación es aquella de **e-ducere, lo de sacar** la verdad de la persona, lo que ella es, su historia, sus heridas, sus dotes y talentos, sus sueños y debilidades. Si como primera cosa no se “descubre” esta verdad, las sucesivas intervenciones formativas no tendrán mucho efecto. Educar, en este sentido, es típico de Dios Padre que educa a su pueblo sacándolo de la esclavitud con “brazo fuerte y mano poderosa, con ternura y bondad, con reproches y correcciones, con alicientes y garantías perennes de fidelidad misericordiosa. En la formación inicial es de suma importancia:

- discernir la presencia de inmadurez del sujeto;
- su conflicto central;
- el comportamiento exterior;
- sus inclinaciones y su estilo de vida;
- los sentimientos;
- las motivaciones;

- el cómo, el por qué y el por quién ... actúa.

Una buena e-educación siempre es preventiva y fruto de “amorosa vigilancia”, pone al joven en condición de autonomía y responsabilidad en la sinceridad consigo mismo. Cuanto más una persona llega cerca de la “verdad” de su ser y no se miente a sí mismo, tanto más sólida será la educación. En el campo espiritual, la persona aprenderá a vivir con conciencia serena sus propias debilidades frente a Dios y a la cruz de Jesús.

2- Que la formación ... forme!: Dios Hijo

Una buena educación debe convertirse en una **regla de vida**, esto es formación para dar rumbo y ruta y coherencia a la persona y las actividades. Una formación que no se convierte en norma corre el riesgo de permanecer aérea e insignificante; una norma que no se inspira en una “forma” es una norma sin alma y genera legalismo y moralismo. La formación siempre conlleva una *provocación* del humano, una propuesta que, justamente porque pide que se dé lo máximo de uno mismo, revela al final aquello de que cada uno es capaz. “*Señor... nosotros somos arcilla y tú aquel que nos da forma*” (Is 64,7) el Señor hace que la persona tome los mismos “sentimientos de Cristo”. Así concebida, la formación es realmente **libertad** que nace del hecho de dejarse amoldar por el Señor, es realmente **búsqueda y ascética**: auténtica y sincera fraternidad y vida común, estudio serio y con interés y responsabilidad, disciplina y horarios que respeten la vida y los compromisos pastorales de todos.

3- El educador – formador es aquel que acompaña: Dios Espíritu Santo

El formador es el hermano mayor, mayor en la experiencia existencial y en el estudiantado. El acompañamiento es el estilo de Emaús, icono de cualquier acompañamiento en la fe. Es el estilo del Espíritu Santo. El formador comparte el tiempo, la vida fraterna en comunidad. La cotidianidad es la mejor fuente para conocer a un individuo. A esto el formador debe agregarle una gran capacidad como “**sapientia cordis**” o formación permanente!

4- La formación permanente y las numerosas mediaciones formativas

Aquí el discurso pudiera abrirse en varias direcciones, escojamos algunas:

La plegaria o “la dulce compañía de la oración”. La oración educa, forma y acompaña! Quien la vive aún como una obligación o vive como un peso la tarea de rezar, o – al contrario – quien en la práctica decidió, con cierta altivez, considerar esta tarea un opcional o incluso librarse de ella... tiene miedo de la intimidad con el Señor y por eso se convertirá en una “nube sin lluvia”. La reestructuración del camino de formación, así como la reestructuración en general de una o más provincias, movilizandolos valores esenciales, puede convertirse en una etapa de vida en vez de llegar a ser, como lo dicen algunos, una muerte anticipada. La reestructuración no es todo y no es un propósito. La reestructuración por sí sola no conlleva la revitalización. Solo cuando hay un **esfuerzo común** para desarrollar una **nueva** vida, las nuevas estructuras evolucionan y este proceso lleva a una **nueva** vida.

El servicio de autoridad es una segunda mediación de formación permanente. Los superiores deben animar con perseverancia, acompañar con claridad, decidir con

transparencia, sin buscar atajos para intentar eliminar todo tipo de sufrimiento recíproco y una cierta rebelión que normalmente aparecen en cada decisión tomada seriamente. Es evidente que son necesarias respecto de personas y estructuras, decisiones fundadas y documentadas. Por eso, los que tienen responsabilidades en los distintos niveles de administración de la vida del Instituto, son llamados a realizar elecciones y perspectivas que no se configuren como soluciones – tapas, emotivas e improvisadas. Hace falta enfrentar las distintas situaciones de una manera orgánica y sistemática, sin dar campo a la improvisación que en ocasiones parece suficiente y que a menudo se presenta como curación de los síntomas, pero que no intenta descubrir las raíces de las situaciones, por lo cual posterga el problema sin haberlo solucionado. Está claro que soluciones improvisadas y aproximadas, del tipo del “arreglo”, son generalmente fuentes de sufrimientos y conflictos a corto plazo. Incluso decisiones tomadas “por unanimidad”, pero de prisa, como sucede al final de los capítulos, sin un espacio de claridad afectiva, revelan ser las menos obedecidas en la fase operativa. ***“Los superiores tienen la tarea de autoridad espiritual, de autoridad operativa de unidad, de autoridad que sabe tomar las decisiones finales y que asegura su ejecución”*** (Volver a partir de Cristo, 50). Esta última anotación, fuente de verdadera formación, limitaría muchas críticas a los superiores, cuando no tienen la valentía de realizar las elecciones maduras en un capítulo o en otros contextos, prefiriendo alargar el tiempo, o en otros casos el traslado o la muerte de la persona que impide o no acepta una decisión congregacional. **Gobernar es siempre tener una gran capacidad de ver lejos el futuro, prudencia, pero también valor, confianza y esperanza.** Ciertas lentitudes intencionales no ayudan ni a la vida consagrada ni a las personas.

Una tercera mediación es la vida fraterna en comunidad. En la vida religiosa es evidente que no se vive donde se habita sino donde se ama, donde se asume la responsabilidad de la santificación propia y ajena, donde se reza juntos. La vida fraterna en comunidad se forma, cuando se trabaja juntos con una **mentalidad de proyecto**, no cuando se sigue realizando tantas actividades que probablemente no entran en ningún proyecto de Congregación. Por eso hay la necesidad de tener un proyecto orgánico de Congregación en el cual se indiquen las metas, los recursos existentes u obtenibles, las posibilidades y las tendencias, la presencia de los laicos y la misión junto a ellos.

III- **“TU EXAMINAS SEÑOR, MENTE Y CORAZÓN ...” (SI 7,10).**

Durante la última cena de Jesús con sus discípulos, en un cierto momento, suena una pregunta: “¿Señor por que no puedo seguirte ahora?” (Jn 13, 37). La interrogación queda en suspenso en aire. Jesús no responde a esta pregunta que el mismo había suscitado diciendo: “no puede seguirme ahora, mas tarde...”. Responde, en cambio, la oferta de plena disponibilidad de Pedro que proclama: “daré mi vida por ti... yo no me escandalizaré jamás de ti” ... A esta oferta obstinada de si mismo Jesús responde: “... propio tu me renegará...”. Por eso que Pedro no puede seguirlo ahora! Pedro lo seguirá mas tarde después de haber descubierto y admitido todavía, una vez la fragilidad, después de descubrirse diferente de cómo si imaginaba. Jesús quería que Pedro aceptase de ser frágil, que conociese la propia fragilidad y con aquella fragilidad ahora lo seguise.

Pedro descubrirá que su fragilidad no es un obstáculo, que jamás fue un obstáculo, que al contrario era un medio para seguir Jesús en el abandono a El. La descubierta de la fragilidad no es un examen que no salió bien, mas un examen superado. A veces queremos continuar a seguir Jesús continuando a amar las “cadenas”, las equivocaciones, las ambigüedades, la tibieza, en una palabra, las fragilidades que nos mantén prisioneros. No es posible seguirlo “ahora”, en estas condiciones.

A veces, es difícil entender como la fragilidad sea revelación del Señor que se hizo el mas frágil de los frágiles y que para nos amar encontró un modo que nosotros retenemos mas lejo del amor: **la insignificancia de la fuerza**. No es de Dios asombrar para gobernar el mundo! Mas tarde, depuse que Pedro tendrá aceptado su fragilidad y estará dispuesto a hacer de esa un servicio a los hermanos, Jesús le dirá: seguidme, ahora, estás listo a enfrentar las pruebas. Seguir Jesús en las pruebas. Los lugares de las pruebas, en la vida consagrada, son en particular: la vida fraterna, la oración, la misión, la obediencia, la castidad, la pobreza.

1- LA VIDA FRATERNA EN COMUNIDAD:

la vida fraterna es lugar de prueba. El valor de la elección de vivir en comunidad es continuamente colocado en prueba. Temprano o tarde aflora en todos, no obstante las mas radicales convicciones en contrario, la voluntad de trabajar solos. ¿Por que? No conocemos todo de nosotros mismos y sobretodo los aspectos mas frágiles, o que nosotros consideramos como tales. Llega, pues el momento en que el espejo o la imagen que nosotros tenemos de nosotros mismos se rompe el espejo viene quebrado de cualquier piedra lanzada con precisión. Las piedras lanzadas contra nosotros pueden ser destructivas o piedras de gracias, en todo caso son siempre piedras de “verdad” sobre nosotros mismos y sobre nuestra historia que remeten todo en cuestión, destruyendo los apoyos habituales de cotidiano.

Los cambios de comunidad, de actividad, de misión, se presentan como estímulo eficaz en provocar las personas a entrar en crisis y su equilibrio alcanzar. Cada una de estas experiencias puede ser enriquecedoras, estimulando ulterior crecimiento, o bien quiebra y la persona se cierra levantando muros y organizando defensa. Lo esencial pero, delante de los problemas de la vida de comunidad, no es cambiar de casa, mas cambiar a si mismo.

No tiene peor mal para una institución o para una comunidad que tener entre sus miembros personas que quieren permanecer, mas ... fuera de cualquier programa de la institución o de aquello que es de la comunidad; quieren vivir en esa, comunidad o congregación, mas diversamente de esa. Una de las peores cerraduras en la vida de comunidad, que provoca conflictos en todos los niveles, es el utilitarismo narcisista, que descarta cuando se mide todo sobre el metro de su propio interese, excluyendo y rechazando cada realidad que no entra en sus propios esquemas. No se puede salir del utilitarismo narcisista en nombre solo de un deber o por “obediencia”. Para salir es necesario amar los demás y la propia misión, mas que a si mismo. Nos sirva como ejemplo o que encontramos en 1Re 17, 1-16. A la viuda que no tiene nada Elías pide también aquel poco que podría retener para si. Pide de donar primero que recibir. La viuda dona con confianza y por un momento permanece sin nada. Las relaciones verdaderas que construye comunidad son así: **oferta sin pagamiento, en la confianza,**

sin un limite, por que la gratuidad es así. La vida de comunidad o es gratuita o no es fraterna.

2- LA ORACIÓN:

“He dejado de rezar”. No es raro escuchar frases como esta. La vida de oraciones enflaquece, el tiempo de oración se reduce, el gusto de la oración desaparece, el tiempo dado para rezar se torna secundario, por veces se “multiplican” las Misas que son ceremonias apresadas, mas no **celebraciones**, en fin se deja de hecho de rezar. La fidelidad la oración parece la promesa mas difícil de mantener, uno de los aspectos de la vida religiosa mas fácil de se perder por el camino. La oración es la cosa mas recomendada en la formación, aquella que mas nos proponemos al empezar la vida apostólica, articulo siempre puesto en nuestro maletín cuando partimos en misión. Y es la fidelidad mas desastrosa. ¿ Por que? Los problemas son dos: uno, es que dejar es fácil, otro, que recomenzar es difícil.

“ En vano te levantas tan temprano y con tanto sudor comes tu pan: el Señor lo da a sus amigos mientras duermen” (Sl 127, 2). ...”Se el Señor no construye la casa...” Y si conduce una vida sin oración, plana y gris a la enseñanza de la mediocridad y del cansancio espiritual entonces en vano vos levantéis tan temprano y sudando todo el día, vos encontrareis a noche con un puño de moscos. Son varias las razones para abandonar la oración: **falta de tiempo** ... quiero rezar mas no tengo tiempo y se creer en eso; **miedo** ... de encontrar a si mismo; **ansiedad** ... se dejo de trabajar va todo al rollos;... espero por una llamada; **incoherencia** ...se no soy yo que hago las cosas nadie hace; **disculpas**... jamás mi enseñaron ... en última analices dejamos de rezar por necesidad de “otro”. Quien, a veces, tiene un insaciable interés por libros, artículos sobre la oración, el entusiasmo por predicadores de ejercicios espirituales, por director espiritual que sirven solo como irrefutable coartada: se hubiese cualquier cosa a mas para hacer, para rezar, ¿talvez que no lo haría? **“Ayuno dos veces por semana, pago el diezmo ...”**, “Señor si tu quieres puedes curarme...”, cierto que yo quiero... ¿mas tu quieres curarse? ...¿mas tu quiere verdaderamente rezar?

Sucede que son meses que no se toma el tiempo para un día de verdadera oración o tres años que no se hace los ejercicios espirituales seriamente. Tomar conciencia se torna un imprevisto abrirse los ojos, como uno que se deja llevar a “hacer el muerto” sobre la superficie de la agua o a un cierto punto se da cuenta que la corriente lo a llevado mucho lejo. El modo con que se deja la oración tornase tantas veces difícil el “tomar conciencia” y entonces se hace como David, que tentando esconder su error, si alejaba siempre mas de si mismo, hasta que el profeta lo inmovilizó con la afirmación: “Tu eres aquel hombre...” (2Sam 12, 7). Todo procede, no sucede nada!

Salimos a predicar, enseñar, incluso a orientar los otros. Conseguimos hablar cosas convincente, a parecer espiritualmente muchos vivos, a estar satisfactoriamente bien, a vivir de retas, ... no confrontamos nosotros mismos y ninguno nos pone en rostros: **“medico cura a ti mismo”!** No reconocemos que habíamos dejado de rezar por que reconocerlo quiere decir que tenemos el deber de tentar cambiar. Se termina por no acreditar mas que sea posible recomenzar a rezar verdaderamente.

Para recomenzar si quieren motivaciones mucho fuertes y una humilde tomada de conciencia. Delante de Dios no es preciso ropas especiales, no sirven la función ...

delante de Dios se es aquello que es: **pobres y humildes!** La oración debe partir de aquí. Quien se pone como guía de los demás y no “hay tiempo” para rezar, continuará a hablar de aquello y de quien no conoce en absoluto. Crecerá el disgusto en una función siempre mas difícil, aquello de guía que no guía mas ninguno y tanto menos a si mismo.

3- LA MISIÓN:

En el camino de la misión frecuentemente se abre un tiempo de reflexión y repensamiento. Este tiempo se configura como la “fase del riesgo de los costumbres y de la consecuente tentación de desilusión por la escasez del resultados” o también “la fase del peligro del individualismo acompañado del temblor de no ser adecuado a los tiempos y del fenómeno de endurecimiento, cerramiento o aflojamiento” (VC 70). Cuando se es y si siente en misión “acoger el nuevo” debería ser la cosa mas normal del mundo. Mas “acoger el nuevo”, quiere decir, se encuentra frecuentemente con las inseguridades y la necesidad de consenso y aprobación de la persona. Además, eso que puede bloquear el cambio hacia el nuevo es el cultivar secretamente prejuicios e ideas preconcebidas que falsifican la visión de la realidad.

Como para Pedro, en el capítulo 10 de los Hechos, la verdadera fidelidad a la misión va adelante el permanecer apegados a cosas, a métodos, a opiniones y a sentimientos. Al quedarse inmovilizados a aquel que se sabe o que “nosotros hemos hecho”, se contraponen la exigencia de saber interpretar cuando sucede, elaborar los cambios que vienen en la Iglesia y en la Congregación. En la misión, especialmente después de una cierta edad, sería bello y necesario vivir cuanto Jesús dice a Pedro: “cuando eras joven, tu mismo te ponías el cinturón e ibas a donde querías (también en misión); pero cuando llegues a viejo, abrirás los brazos y otro te amarrará la cintura y te llevará a donde no quieras” (Jn 21, 18).

“Se el dejarse llevar no es vivido como un abandono al Señor entonces debe volver a subir y luego lamento; volver a sentirse obligado y luego la rabia; volver a dejar de caminar y luego la pasividad; volver a sentir que ya todo es terminado y luego tristeza; volver imposible de hacer solo y luego resignación. Mas dejarse llevar puede hacer la experiencia de libertad. En las palabras de Jesús este dejarse llevar no es un expediente, no es una rendición desalentada, no es aceptación resentida, no es renuncia de la vida: **es cumplimiento**. Hacerse llevar es fe y luego también descubrir que hasta ahora, pues dejándose caminar, vos ha llevado. Es verdad que no somos mas nosotros que decidimos: pero nunca fuimos nosotros mismos” (G. Tripani).

4- LA OBEDIENCIA:

¿Por que se tornó así difícil obedecer? ¿Por qué parece que no se puede hacer mas? ¿hasta ahora obedecemos? ¿Queríamos hacerlo? ¿Y ahora queremos obedecer?

Una reflexión de santo Ignacio en una carta escrita en 1542 a un joven sacerdote, que tiene un año en la Compañía y que se encontraba en Paris para estudiar, puede nos ayudar a encontrar respuesta a estas preguntas. Escribía santo Ignacio respondiendo a una carta del cohermano que se lamentaba del estudio: “En cierto punto de su carta me informa de las muchas buenas razones que piensa poder persuadirme en permitir de

escoger un profesor diverso, y mas adelante agrega en su carta - me parece justo escribirte pidiéndote gentilmente para hacerme saber si debemos cambiar de profesor o al contrario malgastar el nuestro tiempo - . Juzga usted mismo se está buscando la obediencia, si está de verdad sometiendo su juicio, así que pueda decirte alguna cosa para pensar. Observando que estás tan seguro de la opinión que tiene y absolutamente convicto que está malgastando su tiempo, ¿donde entra cualquier sumisión de su juicio?. O, acaso, ¿tu piensa que mi tarea sea aquella de decirte de malgastar su tiempo?... Es tu elección seguir tu opinión, mas bien que la mía e insertarte en un curso ya iniciado hace dos meses. Juzga usted mismo que es responsable de la pérdida de tiempo”.

Juzga usted mismo se está verdaderamente buscando la obediencia, y ¿sea disponible par encontrar una solución dialogando? ¿Se estás dispuesto a hacer cuanto te se dirá, pero no estás dispuesto a cambiar de idea? Que obediencia es esta, pide santo Ignacio, se no tiene verdadera escucha, ¿se ya completó solo el discernimiento?

No tiene sentido una obediencia en que no se estás sinceramente dispuesto a cambiar. Si quiere obedecer, mas se quiere también hacer mejor como se piensa; y dado que no se quiere decir no, entonces otro debe decir que sí. Una opinión diversa de la mía es impensable ... mas, se quiero obedecer, obedezco. Es la obediencia de chantaje ... Ignacio le recuerda, pero: la responsabilidad es tuya, con eso, no pretenda mi consenso. El comportamiento de Ignacio es profundamente educativo. No le interesa la decisión en si misma, mas que el compañero crezca en comprensión del valor de la obediencia.

El deseo de dialogo en la obediencia se revela frecuentemente como voluntad de exprimir la propia opinión, de ser dejado libre para hacer como piensa. La obediencia es colocada a la prueba da agresividad (no quiero), de la rabia pasiva (no cedo), de la autonomía (no tengo necesidad), de la necesidad de gratificación (no mi siento), de la inseguridad (no arriesgo), de la desconfianza (no confío).

5- LA POBREZA:

La pobreza como mal, como injusticia y sufrimiento, la pobreza como violencia impuesta y apresada, es de combatir. La pobreza como elección evangélica es de decidir y de hacer crecer como estilo de vida simples y sobria. La pobreza como limite personal es de integrar y de transformar el camino de conversión. A respecto de la pobreza religiosa las experiencias mas diversas se acumulan con un creciente sentido de impotencia y contradicción. No hay solución duradera. Por ejemplo: la escuela apenas se torna una escuela buena, inmediatamente selecciona, y casi inexorable los pobres, primeros destinatarios, se quedan rechazados. Ingenuidad, buen censo, caridad, compartir, realismo, y idealismo: son momentos en que se refiere a la pobreza, se confunde todo. Discusiones sin fin sobre las pensiones, sobre las ayudas materiales, sus containeres y las adiciones a distancia ... Teorías escritas con precisión sobre los documentos: quien ayudar, como ayudar, cuando y cuanto ayudar ... teorías, teorías, choques mas o menos ideológicos ... Y todavía: ¿la pobreza es algo de univoco?

Diferencias entre el modo de entender el yugo a los pobres y aquello que los pobres entienden como ayuda. Diferencias entre quien es extranjero y las vocaciones locales. Diferencias entre los que tienen ayuda en las espaldas y puede distribuir y quien no las tienen. Diferencias de historia y de posibilidad de ayudar ... Llega! No! Tiene el

embarazoso nudo de relación entre ser pobres y hacer economía, entre pobreza acordada como ahorro e inteligente utilización de las reservas. Son los ricos que pueden economizar y hacer elección inteligente. Las elecciones de los pobres no son inteligentes, son obligadas, al momento, inevitable; en una palabra no son elección. No solo los pobres tenemos siempre con nosotros ... tenemos siempre con nosotros también las dudas sobre la pobreza. Así se discute, se aprueba o desaprueba y al fin se procura hacer según la conveniencia.

Tenemos necesidad de decir que somos pobres y que vivimos en un lugar pobre, de otra manera nos sentimos culpados y casi descalificados ...en fin de cuentas tenemos hecho voto de pobreza! Mas la verdadera pobreza un la esconde, no la exhibe, no la usa como arma para juzgar y golpear. Jesús sobre la cruz no es pobre como los pobres. El podía bajar de la cruz. Los pobres o pueblos pobres difícilmente pueden bajar de la cruz de su pobreza, empobrecidos como son no solo de un sistema, mas también de una profunda interiorización humana.

La pobreza como fragilidad, como imposibilidad de resolver definitivamente los problemas humanos, esta no queremos y no la quiere nadie. A pesar de todo es la pobreza que nadie se puede quitar y la única que nos hace descubrir el Señor como único bien. Es don del Señor. Es la pobreza de no tener respuesta y aceptar de no tener una síntesis para todo. Es la pobreza de la valentía y de la humildad de saber que no explican todo y los frutos que cosechamos son pocos, verdaderamente pocos, mas o menos como “ los cinco panes y dos pescados”, un nada para tantas necesidades y “tanta pobre juventud dispersa”. Además es “ya tarde” y nosotros estamos al fin de las fuerzas. A pesar de todo el Señor nos manda a “contar” cuantas fuerzas tenemos aún, nos manda a descubrir la nuestra incurable pequeñez y pobreza, mas nos manda a donar y distribuir la nada que somos y tenemos: cinco panes y dos pescados.

6- LA CASTIDAD:

Hoy es la fiesta de san Juan Bautista. Recuerdo el pasaje de San Mateo 11, 3. Juan está en la cárcel, (¿cual es el nuestro cárcel hoy?), tiene oído escuchar de Jesús y manda algunos discípulos a pedirle: “¿Eres tu aquello que debía venir o debemos esperar otro”? Esta pregunta puede ser traducida: ¿ Jesús, eres de verdad por que debo donar todo de mi mismo? ¿ No estoy por acaso equivocado? ¿ Será que no soy prisionero (en la cárcel) de mi elección? Sería interesante preguntarse cuales señales vemos hoy en nuestra vida de personas consagradas que nos dicen claramente se es propio para El que estamos viviendo y debemos vivir. Cada elección – no son solo a elegir, mas también cada ser elegido – es un vinculo y tiene momentos en que esté vinculo obliga. Quien es escogido puede sentirlo como un peso. La libertad de haber profesado ayer, encarcela el nuestro hoy, mas libera nuestro mañana mas verdadero. Sentir la añoranza por elecciones hechas que limitan y la otra cara de la medalla de la alegría de haber hecho una elección, de haber la valentía de hacerla, de haber escogido de renunciar a cualquier cosa, por que aquello que habíamos escogido no puede vivir con todo el resto y ni todo es compatible con todo.

La pregunta inicial posta por Juan a Jesús puede ser acompañada por otras para ayudarnos a desenmascarar comportamientos, sin duda, poco castos: auto suficiencia (para mí no acontecerá), dominación (no soy como los demás), defensa preventiva por

miedo (tipo, tomar vacuna contra la malaria), etc... Un paso del primero libro de Samuel puede ayudarnos a andar adelante en la reflexión: “Ana viene a la casa del Señor a Silo y el niño estaba con ellos ... presentando el niño a Heli, Ana dice: por esté niño he rezado y el Señor me concedió la gracia que le hice. Ahora yo se lo ofrezco al Señor para que le sirva toda su vida: el está cedido a l Señor”(1, 19-28).

Ana lleva al templo su único amor, el niño, lo dona primero aún antes de poseerlo, habiéndolo recibido el don primero, aún antes de haberlo y por eso decide de no poseerlo jamás. Así mas tarde, la Señora, jamás presentará derechos sobre el hijo que no es mas suyo, por que de todos, aún primero del concebimiento. Mas el viaje a Silo no ha hecho una vez solo: “Su madre le preparaba una pequeña veste y las llevaba cada año” (1Sam 2, 18-19). Samuel crece como todos los niños y la veste de primero no le sirve mas, Ana, ahora veste de nuevo cada año, es la ofrenda. El amor tiene sus exigencias, no pide siempre lo mismo, pide siempre mas. Esta veste nueva a cada año puede significar que el don pedido de nuestra consagración en castidad debe ser pensado de nuevo a cada año, y todo año debe ser diverso y de talla siempre un poco mas grande. Es necesario hacer alguna cosa todos los años para que la ofrenda de amor permanezca fiel, al su puesto: en Silo, encuentro el Señor. Es necesario hacer así para comprender, año tras año, el don de la castidad .

En el fondo, con nuestra elección de vida consagrada pretendemos mucho: de vivir juntos, en misión, en obediencia, pobreza y castidad. Pretendemos mas de aquello que podemos hacer y a pesar de nos entregar a El. Tal vez también a nosotros, un día, Jesús dirá: “verdaderamente grande es tu fe. Te sea hecho como desea”.

IV- FRAGILIDAD VOCACIONAL Y PERSEVERANCIA!

Un de los problemas mas angustiantes de la vida consagrada actual es, sin duda, aquel de la fragilidad y luego dela perseverancia de los candidatos. Por perseverancia no entiendo el simples hecho de permanecer en la Congregación, mas el “como” un permanece y vive el cotidiano de la vida consagrada. Es necesario continuar a flexionar y a ofrecer propuestas de intervención. La reflexión empieza desde la formación y, por el prolongarse psicológico de la adolescencia y de la juventud, merece cuidado también los años siguiente, en particular los primeros años de la profesión perpetua y del sacerdocio.

El numeroso abandono durante los años de la profesión temporaria, que en muchas congregaciones, continúan a aumentar, y la vida vacía y sin entusiasmo vocacional, en los primeros años de la profesión perpetua, son un de los señales de fragilidad y inconsistencia vocacional. La fragilidad vocacional parece tener sus raíces en la cultura dominante de hoy, que absorbe la vida como un laberinto sin indicación clara, y provoca desorientación en las elecciones. Esconden así identidad personal confusas que viven en un relativismo acentuado con reflejos sobre la clareza y perseverancia vocacional.

Tal cultura débil lleva consigo algunos efectos su mentalidad y estilo de vida especialmente en la esfera emotiva del “me siento” y del “me gusta”, en la percepción

del “todo y luego”, en el “cuidado de la imagen”, que exalta la apariencia y la eficiencia. La experiencia religiosa se torna “procura de estar bien consigo mismo y experiencia de fuertes emociones”. Cada uno permanece centrado sobre si mismo con la convicción que todo se puede obtener también sin el esfuerzo y el sacrificio. Se a todo eso se agrega también el hecho que la Congregación, como todas las instituciones eclesiales, no es, luego, así tanto atrayente y no goza de un índice razonable de agrado y de apreciación, se comprende por que la debilidad de las elecciones de los jóvenes se torna siempre mas inconsistente, inestable y superficial .

A- HE AQUÍ ALGUNAS EXPRESIONES CONSTATADAS DE LA FRAGILIDAD VOCACIONAL:

1-Incapacidad de decisiones definitiva:

La vida de fe no motiva el impulso hacia el futuro, es marginal y no influye la conciencia moral. Significativa es en este propósito la procura ansiosa y sufrida de “reconocimiento”, títulos de estudio, identificación profesional, valorizaciones publicas... La vocación para los jóvenes es un hecho privado, que no va adelante en los estados de animo inmediatos. Tornase frágil, con estas premisas culturales, la capacidad de proyectar la vida para el futuro de manera estable.

2- Incertidumbre de identidad vocacional:

En la vida consagrada no se sabe definir y se proyecta sobre “que cosa hacer” y sobre “que cosa tengo o habré”. Por causa de eso, después de años de vida consagrada, se encuentra, aún identidad inciertas que , tal vez, no tienen o jamás tuvieron claridad sobre el primado de Dios en su vida, sobre el don de si mismo a la educación de la juventud, sobre la vida fraterna en comunidad, sobre formación permanente. La ilusión pastoral de poder coleccionar sucesos y la consecuente desilusión tienen un notable peso en la afirmación de aspectos escondidos de la personalidad, en muchos jóvenes profesos y sacerdotes. Estos aspectos “escondidos” fácilmente y luego confluirán en desinterés y ambigüedad afectiva, vacío en la misión específica.

3- Procura de seguridad:

Allí es la tendencia, desgraciadamente, acentuada de una equivocada y paternalista formación, de procurar en la comunidad solo un nido seguro y gratificante, relación de amistad que culminan en el vacío personal y necesitan de confirmación y aprobación. Allí están en los jóvenes religiosos numerosas expectativas en el confronto con la comunidad y poca atención al don de si. La comunidad apostólica, en su volta, manifiesta poca atención para las personas y prealiciente preocupación por la gestión de la obra. Ni consigue un de apreciación de la vida fraterna que no sabe satisfacer y necesita de afecto, de salidas, de realización. En este contexto el problema no es tanto la fragilidad vocacional, que resulta un dado constitutivo del joven de hoy, mas un hecho que no se acepta como ocasión de ulterior madurez y no se sabe integrar como persona.

B- LAS POSIBLES CAUSAS DE LA FRAGILIDAD VOCACIONAL NO PUEDEN SER VISTAS SEPARADAMENTE. Lo acercamiento debe ser sistemático y profundo para poder individualizar algunos medicamentos. **Causas fundamentales:**

1- Carencia de madurez humana:

Primero núcleo de fragilidad es de coligar con la superficialidad o la no sinceridad en el tomar en las manos la propia historia personal. Faltan formadores que estén en condición de coger la compleja realidad de la madurez humana y de ayudar el joven a formarse una nueva conciencia de si mismo. El problema vienen simplemente postergados a la fase sucesiva de formación y los jóvenes no tienen la valentía de hacerse ayudar o se desilusionan de poder hacer un camino de maduración sin acompañamiento. Las áreas de la personalidad que debería ser trabajada permanecen escondidas y bloqueadas. Mientras, solo una clara decisión, unida con una conciencia transparente de la fragilidad y una motivación sólida de fe, fortalece la vocación.

2- Falta de motivaciones de fe:

Estrechamente ligado al mas encima es la debilidad en la fe, en la oración, en la vida interior, en el combate espiritual, en la motivación carismática, en la capacidad de testimoniar. Se debe preguntar con sinceridad si nuestros jóvenes tienen verdaderamente el sentido de la libertad interior, el cuidado de la conciencia, la coherencia entre pensamiento y emociones, la autenticidad de los comportamientos. Se hacen una autentica experiencia del primado de Dios en sus vidas, en la centralidad de Cristo en el camino de la vida consagrada, o esconden un vacío espiritual, que en los momentos de pruebas emergerán. Se debe preguntar si hicieran una experiencia de la gratuidad y si tienen vivido y se llegarán a vivir sin inmediatas “recompensas compensativas”. Se debe interrogar si son encaminados a un serio proceso de interiorización y de maduración de las motivaciones. Sin estas experiencias no crece la fe ... con las consecuencias que se pueden prever.

3- Debilidad de los caminos de formación:

Los caminos de formación inicial, así ricos de contenidos, debería ayudar los jóvenes a esbozar la identidad de sus personas consagrada. ¿Mas los ayudan a alcanzar una cierta profundidad en la maduración religiosa? ¿Esta maduración no es frecuentemente salidas de experiencias depresivas? Los caminos de formativos discontinuos y largos no son luego, así tanto incisivos como se piensa. Podemos, pues hablar de una fragilidad formativa. Ocurre reconocer que frecuentemente la formación que damos es débil, no cambia la persona, no convierte, no llega al corazón de los problemas de la persona ... pues no forma.

Tantas veces no hay tiempo suficiente para este trabajo, por que se ocupan mayormente en la adquisición de conocimientos, de títulos académicos, de la calificación profesional y no de la maduración personal. Tal vez ocurre también tomar acto, con un cierto sentimiento de culpa, que sin un “aspirantado” con renovadas metodologías, difícilmente se conseguirá encontrar, mas tarde, caminos de abertura del corazón a los valores de la vida consagrada. Mas o menos es como si en el camino de instrucciones faltase completamente la base elemental. En secuencia, con la falta de formadores y de equipos de formadores, por lo cual sufrimos, ¿ que cosa se podrá hacer?

4- Mal estar de la comunidad:

Un núcleo de fragilidad es determinado de la vida real de las comunidades o de la completa ausencia de la vida de comunidad por razones “apostólicas”. Las carencias de la formación permanente en las comunidades determinan motivaciones vocacionales pobres. El poco dinamismo espiritual de las comunidades crea una cultura provincial o regional poco estimulante y a veces incoherente con el clima de las comunidades de formación. El modelo de vida religiosa “liberal” de las comunidades es la origen de las muchas fragilidades.

Las pertenencias formales a comunidades demasiadas proyectadas sobre urgencias de las actividades y sus ritmos de vida estresante, en la tentativa de hacer frente a todos los compromisos, no obstante las fuerzas reducidas, inciden negativamente sobre el inicio y la duración del fenómeno de la fragilidad. Esto comprende a los jóvenes, mas también a los menos jóvenes, el todo en una atmósfera de individualismo y desafección. Sintiendo mas empleados de hacienda que consagrados para una misión, se vive cotidianamente en estado de confusión, que produce desorientación siempre mas graves con síntomas de soledad en comunidad e incapacidad de comunicación a nivel profundo. Las relaciones interpersonales se tornan formales y funcionales. Otras relaciones compensativas son buscadas en relaciones externas.

C- CUIDADO CON LAS VOCACIONES A LA VIDA RELIGIOSA CAVANIS:

Se trata de cuidar de los ambientes educativos y de formación de modo que sean sanos y positivos. Hoy el cuidado específico de las vocaciones pide de poner, con modalidades nuevas, el problema que podemos llamar de “aspirantado” o de otras formas semejantes de acompañamiento vocacional continuado y comunitario. Tal experiencia es adaptable a la situación escolástica de cada país donde nos encontramos. Es en esta fase inicial que empieza la formación de la conciencia, la educación al amor oblativo, el discernimiento vocacional, la preparación cultural y lingüística, el acompañamiento personal. Nadie debería iniciar el año de postulante o prenoviciado sin un congruo periodo como aspirante.

El prenoviciado debería servir para adquirir un suficiente conocimiento y aceptación de si mismo; para integrar experiencia del pasado, también menos felices; para fortalecer la vida afectiva y sexual; para un buen radicamento en la fe y en la vida cristiana, lo que implica una sólida catequesis y una iniciación a la vida sacramental: la experiencia de la dirección espiritual ... El trabajo del prenoviciado exige un programa estructurado y no dejado a la improvisación. Es urgente tomar conciencia de la función crucial botado en las etapas iniciales: aspirantado y prenoviciado.

D- METODOLOGÍA FORMATIVA: ELEMENTOS ESENCIALES SON:

- El cuidado con las motivaciones, emociones, afectos y sentimientos;
- El proceso de identificación y de progresiva pertenencia a la vocación Cavanis;
- El asumir la responsabilidad en la propia autoformación y el proyecto de vida personal;
- El acompañamiento, la practica del discernimiento y la enculturación formativa.

Entre estos elementos esenciales coloco en resalto el acompañamiento que, pero, hay necesidad de continuidad formativa, entre una fase y otra del camino de formación. Lo que implica también la comunicación de adecuadas informaciones de manera oportuna y responsable de la fase sucesiva. Mas hay también necesidad de la ... corrección fraterna, hecha tempestivamente primero que sea tarde demás. Es necesario favorecer el camino de interiorización creando una “cultura de interioridad”, como tiempos de silencio, de formación a la oración personal. A la devoción Mariana Cavanis, el amor a la cruz como don supremo, el relación filial con el Padre, para prepararse al ejercicio de la paternidad educativa, según el espíritu de los actos virtuosos simbolizados en las cinco llagas del Señor como nos enseñaron los Fundadores.

E- CONSISTENCIA DE LOS EQUIPOS DE FORMADORES:

Es obvio que la formación personalizada requiere equipos serenos y bien identificados de formadores. Por todas partes se lamenta la dificultad de encontrar formadores. ¿Mas donde encontrarlos? Tornase, entonces impelente el obbligo que cada formador encuentre tiempo y modalidad para su propia autoformación, para cultivar a si mismo, para revitalizar y profundizar el ser Cavanis, para identificarse siempre mas con la espiritualidad y la santidad de vida de los Fundadores, para colaborar mas y mejor en el ámbito formativo con los demás formadores, para adquirir humildad suficiente para aprender, no tanto teorías nuevas y brillantes, cuanto el “**conocimiento de Cristo y Cristo crucificado**”.

Junto con la formación de los equipos de formación es necesario contener la fragmentación de las comunidades de formación que en fin de contas no son comunidades de formación mas, a veces, simplemente lugares de recogimiento supuestas vocaciones. El numero de desistencias sumados a tantos cohermanos “apagados y vacíos de motivaciones”, también se aún jóvenes, constituyen un dado preocupante en nuestra pequeña Congregación. No es suficiente parar sobre las estadísticas. Es importante la comprensión de los desafíos que estén dados ponen a la praxis vocacional y formativa. (pDS)

V- APRENDER A SER Y ENSEÑAR A HACERSE!

“Legítimamente se puede pensar que el futuro de la humanidad sea puesto en las manos de aquellos que son capaces de transmitir a la generación de hoy las razones de vida y esperanza” (GS, 31).

1- VOCACIÓN Y FORMACIÓN:

El sentido de la vida implica una elección, una selección: una cosa cogida y otra dejada. También el sentido de la vida religiosa implica una elección de campo. Los símbolos que podemos usar para reflexionar sobre educación y formación a la elección de la vida religiosa Cavanis son símbolos Bíblicos:

- Tomar un viaje largo, misterioso saliendo de la seguridad y de los bienes adquiridos (Abrahán).
- Una lucha real y misteriosa durante toda la vida (Jacob).
- Una transformación y conversión afectiva y espiritual continua (David).

De un punto de vista pedagógico, además, se puede usar el “símbolo” del episodio bíblico de Hechos 3, 1-10... “paralítico tu no puedes pedirme solo la limosna, tu debes cambiar, debe encontrarte con Alguo, debes aprender a aprender siempre, aprender a ser para enseñar a hacerse. No se puede vivir de limosna”!... Es necesario añadir no solo un obrar, un hacer, mas hacerlo de un cierto modo, para ciertas razones, con ciertas motivaciones.

Un formador cuando se da cuenta que los “pedidos” de los jóvenes religiosos esconden deficiencias, no solo piden “limosna”, deberá donase para hacer la corrección primero de rechazar o de relevar explícitamente el error. Al joven rico que pregunta ¿“maestro bueno que debo hacer para obtener la vida eterna”?, Jesús no replica reprimiéndolo inmediatamente de estar mas preocupado con las cosas (que cosa debo hacer), que de las personas, mas de hacer que de ser. Le corrige el tiro con una pregunta, no ya con un precepto que lo había confirmado en su dinámica legalista ... “por que me interroga sobre o que es bueno, un solo es bueno. Si quiere entrar en la vida ...”. El “bueno” que te realiza no es una cosa, mas una Persona. El grande limite de la formación, hoy, es que no hay un verdadero encuentro con Cristo por parte de los jóvenes, mas somos nosotros que les damos tantas “limosnas” que solo sirven para desembarcar lunarios, mas no para “vivir” y para caminar en fidelidad toda la vida.

Ver los defectos en intervenciones educativas sin criterios es para todos. Igualmente es fácil coger la bondad de intervenciones educativas sabias. Pero aquello que mas daña el camino formativo son los olvidos, las complacencias, los errores no culpables, facilidades, rectas intenciones, complicidad ingeniosa, direcciones espirituales como pías exhortaciones, madurez afectiva reducida al tema del sexo... que no llevan inmediatamente a un camino equivocado, mas solo con el tiempo se demostrará como tales: “Mientras tanto, dicen los formadores y superiores, siga adelante, después si verá... prueba y vea se ... y el todo se torna un “deshojar la margarita”. Cuando mas tarde aparecen los problemas nadie recordará mas las promesas echadas años antes y del joven no restará que haberle conmisericordia. Si la formación se transforma solo en “buena convivencia”, tornase inútil preguntar si Cristo es modelo de vida o un poeta. En momento de crisis, en las primeras dificultades serias se sienten perdidos no por que es experimentado, y no es experimentado porque no hizo un verdadero encuentro con el Señor, bastaban las “limosnas”, por que quien debía enseñar a leer la voz del Señor no sabía ni siquiera, leer el propio corazón o los propios sentimientos, por que, quien quería hacer de “padre” no se daba cuenta que todavía era un niño...

La formación no es un hablar sin decir nada. Formación es creer que es dado a nuestras posibilidades educativas el poder de “dar una forma” a personas según un horizonte de valores al cual hacemos explicito requerimiento. ¿Qué cosa quiere decir ahora, formación a la vida religiosa Cavanis? La formación no puede darse como tal si no llega a tocar los espacios mas profundos del ser: “los errores, como paja, flotan sobre la superficie; quien procura por ellas debe sumergirse en el profundo”. Evitar. Pues, el doble mensaje entre contenido relacional “bueno” y el contenido informativo; evitar de hacer del lenguaje un muro de humo, más bien una puerta abierta; Tener cualquier cosa de nuevo y de útil para proponer para la vida cotidiana de los jóvenes.

En el camino de formación a la vida religiosa Cavanis el primer movimiento es aquello de no perder nunca de vista el centro, esto es el Cristo (centrarse); el segundo movimiento es aquello de concentrarse en El, y el tercero es aquello de asumirlo para transmitirlo a los jóvenes y muchachos con creatividad y valentía: “he venido para llevar fuego sobre la tierra” (Lc 12, 49).

Humanamente hablando, esto es solo margen de certeza delante del futuro de la Congregación: asegurarlo tomando el máximo cuidado en el camino de formación en el presente. Pregunto aún una vez: la formación de los jóvenes Cavanis no debe haber como meta el tornarse santos, el acoger el sentido del misterio de la voluntad del Padre, el dejarse evangelizar evangelizando para formar, un día, ¿el corazón de “tanta pobre juventud dispersa”?

2- FORMACIÓN Y CARISMA:

El Cavanis puede contentarse solo en ofrecer ambientes para la instrucción de la juventud, aislándose de los jóvenes, ¿sin nunca descubrir y alegrarse con la sublimidad de la vocación? No son estos, los jóvenes, su “patria”, ¿la patria misma de la misión Cavanis? ¿Que cosa tiene de formación cristiana en nuestros ambientes educativos? ¿Esto depende solo de los laicos? ¿No depende también del hecho que no estamos formados para “hacer formación cristiana”?

Y los jóvenes religiosos son preparados, en nuestros seminarios, ¿para hacer formación cristiana de los muchachos en nuestros ambientes educativos? Si es comprendido que el mejor aval de la formación cristiana de la juventud, como Cavanis, es la escucha y el amor a la Palabra de Dios, ¿a ejemplo de los Fundadores?

Como los Diáconos fueron instituidos para dedicarse a las “obras de caridad” por que los Apóstolos se dedicaban a la Palabra, así hoy los laicos se dedican a las obras de caridad que es la transmisión de la cultura y del saber, mas el religioso Cavanis se dedica “oportuna e inoportuna” a la escucha, a la “lectio divina” y a la predicación de la Palabra del Señor, a la formación del corazón de los jóvenes y niños a través de la Palabra, de la oración y de los sacramentos, con todos los medios retenidos útiles: escuela de oración, ejercicios espirituales, encuentros, dirección espiritual....

¿Cuál es el programa de formación cristiana de los jóvenes para el año escolar en curso, en nuestros ambientes educativos? ¿Cómo es enfrentado, en las varias partes territoriales, el problema gravísimo de la falta de formadores educadores, sobre todo en la función de maestro de novicios y de los estudiantes? ¿Por que continuar a abrir casas de formación si no hay formadores?

Los jóvenes religiosos Cavanis “internetizados”, mas que interiorizados, ¿son formados para servir en el ministerio de la educación cristiana de la juventud y por una “amorosa y paterna vigilancia?” Y son formados en un camino permanente del misterio, ¿de lucha y de gracia en comunidades fraternas? Son formados por formadores competentes de “vida religiosa”, mas que de técnicas con una presencia activa y eficaz. No serán ciertamente libertad e igualdad a restituir fraternas automáticamente las comunidades religiosas, mas el Espíritu de la “kénosis” de Jesús que de Primogénito se hizo último y hermano. Hermanos que “no de sangre ni de carne, mas de Dios son nacidos”.

Y cuanto a la pastoral vocacional y a la formación inicial si no tienen los valores fundamentales concretos de la vida fraterna, de la oración en común, de la tradición de la educación cristiana de los niños y jóvenes ... ¿que otros valores pueden atraer vocaciones?

3- FORMACIÓN PERMANENTE O “PRODUCTO TERMINADO”:

Existe, todavía por parte de muchos padres “jóvenes” que apenas salieran del seminario son considerados y se consideran como un “producto acabado”, en plena madurez y eficiencia. No pasaron muchos años, por veces, bastan pocos meses para caer en una triste realidad de no estar a gusto: frustración, estrés, rotura de la personalidad, resignación, desinterés, pérdida de pasión por el Reino. Así el religioso “ideal” no será mas, desgraciadamente, el ideal del religioso. Por aquí, cerrado en si mismo, pragmatismo sin animo, ministerio como un empleo, comportamiento refractario con la consecuencia de la perdida de sentido y de esperanza. En esta situación la persona viene orientada de condicionamientos personales y de situaciones imprevistas. ¿Qué cosa hacer? Una “formación permanente” que continua insistiendo sobre hacer cursos de formación intelectual, o bien orientado a la practica pastoral, no alcanza buenos frutos. El religioso mismo debe prenderse en manos “reavivando el don recibido”, insiriéndose de nuevo en la red de comunión y comunidad, por que sin esta red no acontece el proceso de madurez. Para hacer esto debe “pararse” y si no para debe “ser parado”.

3- FORMACIÓN, MOVILIDAD MISIONERA Y RESPONSABILIDAD DE LOS SUPERIORES:

“El loco lleva pintado todo sobre el rostro, esto es lo que hay en el corazón. El sabio, en cambio usa dos lenguajes: con uno habla la verdad, y con otro habla lo que retiene ser oportuno ... Propio por eso retengo que aquellos que dan ordenes, en medio a las falsas seguridades, son muy infelices, del momento que no encuentran nadie que dice a ellos la verdad, y por eso son obligados a considerar amigos solo lo payaso de la corte”. Así el grande Erasmo de Róterdam en el “elogios de la locura”.

Me parece una advertencia mas que necesaria y que debe ser llevada a serio en particular de quien gobierna en relación a la formación y a aquellos que como formadores de futuros educadores, tienen la responsabilidad en el camino de formación. “Un mundo sin educadores es un mundo sin sal y sin levadura”. Aquello que gobierna no se deja iludir por el payaso de turno, mas invierte en la formación de educadores cristianos competentes y disponibles a ser “educadores sin fronteras”.

Quien gobierna esté atento a dos posibles defectos que dañan cualquier persona de valor. El primero defecto es el deseo de “ser amado por todos”, siempre agrada y a todos. Este comportamiento, inocuo en artistas, puede tornarse peligroso en quien gobierna o en quien es educador / formador. El segundo defecto es el miedo de “venir superado o de aparecer inferior a aquel que lo precedió”. Una persona así vivirá siempre con miedo de “perder el puesto”.

“Un día el rey salió del castillo sin acompañante, y con calma y entre las maravillas de los pasantes, se dirige al puerto. Entró en la casa de un humilde pescador y le dice: ahí está la mi corona, te la doy, te nombro mi sucesor. El pobre no entendió y renegó tanto honor diciendo: no quiero cambiar mi vida. Mientras a corte estaba reunida en Gran Consejo e ya había providenciado de escoger el sucesor el hijo del rey ...”

Cuantos pocos son aquellos que son resistente al cambio, como también a la procura de la “corona”, verdadera y propia tentación satánica... formación a la humildad, al servicio no a la carrera, para educar la fraternidad, y no a la competición o al suceso. Sustentar y elaborar proyectos que están de acuerdo con los ideales cristianos de con división, justicia, paz, solidaridad y subsidiariedad entre los pueblos.

Los Fundadores más allá de formar buenos cristianos querían también formar ciudadanos honestos. ¿ Que significa eso hoy? La nuestra grande inversión, hoy en cualquier parte del mundo y con los medios de que disponemos, es educarse y educar a ser ciudadanos activos, llamados a hacer, cada uno la propia parte, por que sea dada la continuidad de compromiso por la legalidad, la justicia, la ética social cristiana. Educar a la verdad y con verdad.

En un encuentro con estudiantes y profesores en Santa cruz de la Sierra - Bolivia - un joven decía: vosotros profesores dicen que nosotros jóvenes somos el futuro del país ... mas el problema verdadero es que nosotros queremos ser el presente y enfrentar juntos estés desafíos: no es verdad que la violencia y el hambre pertenecen a la “naturaleza de las cosas”, no, pertenecen a la historia y al egoísmo humano.

Por que cuando el telón de las votaciones se cierra, la realidad no cambia y continuará a mandar la ley del mas fuerte, ¿esto es, del dinero? ¿Por que solo la política debe ser democrática y no la economía?. Son todas cosas, estas, que no se pueden solo predicar en los ambientes educativos Cavanis, mas se deben primero testimoniar. La responsabilidad de la escuela y de los ambientes educativos Cavanis es sobre todo aquella de ser, respecto a estés valores, un punto de requerimiento de credibilidad.

VI- PERSEVERANCIA Y FORMACIÓN

La formación es la prioridad de las prioridades. De la formación de hoy depende el futuro de nuestra Congregación. La calidad de la formación depende la calidad y el futuro de las partes territoriales. Empeñar las mejores fuerzas en la formación, como acompañamiento personalizado, significa haber entendido cual es la puesta en juego. Si acreditamos en un futuro de la Vida religiosa que valga la pena , debemos decir y mostrar claramente al joven o que queremos y atendemos de el sin tornar fácil la vida con practicas paternalistas y sin ser obsesionados del numero y de la cantidad.

El camino de formación debería tener una serie de “pruebas”, que son las pequeñas posibilidades que el joven tendería en crecimiento y en responsabilidad. No es sufriente los vencimientos y fechas fijas para asumir, se hace para decir, los compromisos... que después no comprometen mas tanto. Necesitan evitar de entusiasmarse demás con el número y con las obras y cuidar mejor, en profundidad la estructura del joven de hoy. La formación fallece cuando no llega al corazón del problema que es el “crecimiento personal” y continua a llevar adelante niños que no llegan, entretanto, al estatura psicológica y espiritual del adolescente. Continuar a creer que es suficiente colocar los jóvenes en condiciones de compañerismo, hacerle sentirse bien solo juntos, puede ser un riesgo, si puede sacar la responsabilidad del joven, hacerlo a continuar en el camino donde se encuentra parqueado hasta que se sienta bien, hasta que sea escuchado..., hasta que me guste..., hasta que se va!

Si la formación no forma y no hace crecer los jóvenes candidatos para la vida religiosa, se condenarán; también se no salen de la Congregación, viven una virginidad, una pobreza y una obediencia sin profundidad, ni espesor, con estos señales y consecuencias: presunción de conocerse y de conocer, ignorancia (de la presunción a la ignorancia el paso es breve y el daño grave), espiritualización que todo remueve y esconde (más cuando el gigante adormecido es despertado), idolatría narcisista y dependencia afectiva. Estés jóvenes harán consistir su identidad religiosa “con aquello que producen, en los resultados de sus prestaciones”.

Es necesario estar muy atentos sobre que camino estamos encaminados en la formación. También este camino puede llevarnos para fuera del camino. Una Congregación o Provincia que en el camino de la formación quiere resolver los problemas psicológicos de las personas, que combate contra cada presunta invasión de la “libertad” del individuo, que no hace como el Señor que “escoge por primero” y deja cada decisión a los gustos y a la improvisación del joven formando, por que “me gusta”, “por que es bello”...., talvez está andando fuera del camino. Cuando la vocación se cierra en el solipsismo del sujeto, muere. Antes de la elección de adhesión del joven a un camino o a un servicio, nos debe ser la elección de los superiores y el joven haciendo discernimiento adhiere o hace de menos. Mas las “obras” tienen tanta necesidad de brazos... que no se mira mucho para el sutil. Adelante a mas no puedo. Cuando un joven habla de todo y de nada mas no habla de si mismo y no se deja conocer en las verdaderas motivaciones vocacionales, está andando fuera del camino.

La vocación tiene consecuencias y responsabilidades publicas. Si estas responsabilidades no son sentidas ni educadas continuaremos a ver personas que viven solo para si mismos y no para los demás. En cualquier momento te dicen hasta luego y si van. En el camino de formación hay el peligro de ofrecer a los formandos tantas posibilidades, facilidades y comodidades (dinero, viaje, instrumentos de trabajo, coche, título de estudio, pasa tiempos...), de prepáralos de manera equivocada a una vida que pedirá siempre mas abnegación alegre y no una persona agria(mozona). Ciertamente no estamos preparando un buen futuro para el Instituto y para la Iglesia si los candidatos crecen débiles humanamente y espiritualmente, folgados, caprichosos y emburguesados. Es verdad, la vida cambia, la historia camina. Esto, a pesar de, creo que no se debe tener miedo de poner un freno en eventuales pedidos por parte de los jóvenes de medios siempre mas nuevos y sofisticados, o de continuar experiencias si estas llevan a la dispersión, a un hablar bonito que es allá un iniciar tantas cosas mas que si concluye poco o nada, o a descuidar la formación de la voluntad, el espíritu de oración, la colaboración con los demás co-hermanos también en los trabajos mas humildes.

La valorización o presentación que se acostumbra hacer de la personalidad y del camino de formación de un joven no puede ser una misa en escena de nombres, números, hojas coloridas... un castillo de cartón o de deseos y sueños o, peor , un juego de proyección. Debería ser hecha con simplicidad y realismo para procurar comprender como el joven ha superado las “pruebas” y cuales han sido las pruebas... “vosotros que habéis perseverado conmigo en más pruebas...”. Me parece que el Señor quiere decir alguna cosa. No se puede aprobar lo que no ha superado las “pruebas”.

El P. J. P. cuando era vice maestro del noviciado bromeando decía: que el solo admitía a la profesión quien hubiese callos en las manos y en las rodillas. Si hubiese solo callos sobre las nalgas era mejor mándalo a su casa. También los callos sobre las nalgas, pero, puedan ser vistos como prueba... si uno no quiere estudiar o tiene preconcepciones cuanto al estudio... Un estudiante de filosofía o teología que delante de la señora que cocina en una casa de menores que le había pedido para ayudarla a pelar papas y que le responde: “no he venido aquí para... pelar papas”... claramente este no ha superado una prueba. Otro que responde al responsable de los laicos de cualquier sector de coordinación que le invitaba a un servicio de asistencia a los muchachos: “no estoy aquí para ser mandado por uno de ustedes mas para mandar”... no ha superado la prueba. No escuchar y no interrogar los laicos y las personas mas simples que durante el tirocinio o las experiencias viven en directo contacto con nuestros seminaristas y los conocen sin mascarar.... es una estupidez que se pagará caro. También el formador, en este caso, no ha superado la prueba... de la humildad. Tirocinio, esto es, “prueba”, en las obras según el Carisma, mas como decían los Fundadores “empezando por las elementales” ... la de pulir los baños.

Delante de la fragilidad vocacional y la poca perseverancia no sirven como explicación las tentativas de huir o de cambio del problema. Es fuga procurar un “chivo expiatorio” y es ingenuidad cambiar el problema, por ejemplo, sobre las estructuras universitarias que deberían ser las responsables de la formación. Las estructuras universitarias, al máximo, están interesadas de la formación intelectual y no ciertamente si ocupan de la formación a la vida consagrada y al cultivo de la vocación a la vida religiosa Cavanis. IFETEME, ISI, ISTA, SAN BOAVENTURA, SEMINARIO Arquidiocesano DE BOGOTÁ, LATERANO,... no son culpables de la desistencia de ninguno. Es dentro de nuestra casa de formación que está el problema. Cuanto mas la Congregación se difunde en otras culturas y países, mas debe tener cuidado de la calidad de la formación, mas se debe tener claro lo esencial en el camino de formación, en los contenidos y en la metodología. Mas la identidad Cavanis debe ser fuerte y clara. Algunos que llaman a la puerta de nuestros seminarios procuran un nido, un ambiente que los proteja y si no reciben una atención de un niño, se cierran en si mismos y meten el ceño.

Vivemos en una fase de profunda transición. Debería ser ya claro que no existe, ni tampoco, por la formación, un modelo organizativo optimo. Existen solo organizaciones, cada una con sus puntos de fuerza, y sus puntos de limites y de las aplicaciones específicas. Ya es claro que la organización no es un concepto absoluto y no garante ninguna perseverancia vocacional. Es un instrumento que puede solo asegurar una cierta “productividad”, de las personas que trabaja juntos. Los superiores tienen la tarea siempre mas critica de administrar los riesgos de un cambio de mentalidad por aquello que resguarda la formación. Si necesita clarezas de las funciones, en particular de quien tiene el deber de tomar decisiones, transparencia, capacidad de guía. Cualquier organización de la formación si no se renueva en lo esencial no sobrevivirá por largo tiempo. Superiores y formadores que no aprenden a administrar la innovación en lo esencial de la formación, no durarán por mucho tiempo.

Es necesario, pues innovar constantemente:

- definiendo los valores esenciales de la formación Cavanis;
- encontrar modalidades nuevas para transmitir estos valores;
- de manera consistente y no propagandista;
- verificando en continuidad contenidos y modalidades;

- sosteniendo el proceso formativo con acción de refuerzo.

Ahora que la Congregación tiene una dimensión de internacionalidad se trata de orientar las personas, con diversas experiencias y proveniente de culturas diversas, a con dividir la implementación de los valores propios de la formación Cavanis. Pues es necesario que al interno de las partes territoriales y entre las partes territoriales las personas se hablen, se cambian informaciones, hagan analices corajosas y, por veces impiedosas, de actitudes y comportamientos inadecuados. La peor cosa que podemos hacer en esto momento de fragilidad vocacional sería de abrir la ventana y mirar como y donde van terminar las cosas o, peor, de correr detrás de quien salió de la Congregación por miedo que esté manifieste la incapacidad de alguien en el trabajo de la formación.

Es necesario vencer la inercia y la tentación de dejar andar adelante las cosas delegando al señor de encontrar una solución.

Es necesario coraje, lucidez, elección ponderadas sobre las personas mas que sobre las estructuras. Es necesario humildad por parte de los formadores para entender que se está inserido en una mas amplia historia que es la historia de la Congregación, que los jóvenes son formados para la Congregación y para la Iglesia y no para si mismos o por un determinado lugar. Es necesario destruir el sospechoso verso de la “excesiva interferencia”, da parte de quien tiene la responsabilidad mayor y la visión mas amplia ligada al servicio a que fue llamado. Esta concesión de la autonomía de las parte territoriales en el campo de la formación y de las suyas elección es peligrosa, por que arriesga de formar el joven como “simples consumidor de la vida religiosa”, finalizada por entero a la realización de sus personalidades.

Sobre esta estrada se forman “libres consumidores de vida religiosa”, mas no religiosas. Por lo cual “pronunciar los votos” es el ponto alto de la posibilidad de ser libres para consumir... para el propio bien estar.

Al contrario, hacer la profesión de los Consejos evangélicos significa entre otros “renunciar a si mismo”, dejar de ser solo europeo o latino americano y tornarse ciudadanos del mundo a servicio de “tanta pobre juventud dispersa”.

Hacer la profesión de los Consejos evangélicos en esta nueva visión cambia el modo de concebir la misión que no consiste mas en hacer “proyectos” o en construir monumentos, mas en comunicar la experiencia que se hace de Dios viviendo pobres, castos y obedientes. Sin esta experiencia se explica en parte la mediocridad y la vulnerabilidad de tantas vocaciones, la perdida de entusiasmo, el abandono del camino empezado en numero mucho elevado, la ambigüedad de las elecciones y la falta de significado de una donación hecha por la mitad: vocación por la meta, discípulo de Cristo la mitad, pobreza la mitad, etc... todo la mitad.

Encontramos, pues, entre los religiosos hombres eminentes como profesionales, administradores o constructores y mediocres como religiosos. Su vida espiritual es superficial y aquélla comunitaria si reduce a un “buen vecindario”. En una comunidad donde falta una comunicaciones mas profunda no hay ni vida y ni fervor. “Talvez sea preciso rever la duración de un año solo de noviciado, los ejercicio espirituales anuales reducidos, las obras cerradas a los pobres, la formación apresurada por motivos “apostólicos”, corzos de formación para ayudar los superiores para ser animadores de comunidades, lo estilo superficial de la vida comunitaria, la pobreza y la austeridad con necesidad de muchas explicaciones,...”.

Dulce el fondo: muchos jóvenes entran y salen con extrema facilidad de la vida religiosa ... nosotros nos quedamos con las consecuencias,... Jamás miedo. Decía el santo y sabio Juan XXIII: “quien tiene fe no teme ni tiembla, no precipita los eventos, no espanta al prójimo”. Adelante con fe y con los ojos bien abiertos para no dejarse engañar y no permitir que otros engañen los jóvenes que el señor coloca sobre el camino de la formación a la vida consagrada Cavanis. “Mejores” y mas coloridas son las intenciones y mas fácil es hacer el mal. Las peores consecuencias si pueden tener de los errores cometidos con las mejores intenciones. Todos cometemos errores, mas cuando son los superiores que se dejan engañar de las buenas intenciones ... quien paga es la Congregación.

VII- TODAVÍA SOBRE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

2004 – año de la educación Cavanis

Sobre este argumento, educación y formación, siempre si corre el riesgo de volver a decir todo y nada al mismo tiempo, por que si es mas que nunca llevados a rever los caminos que la persona hace para formar una identidad, y profundizar las estrategias para interés de vínculos y de crecimiento con el mundo externo, para descubrir nuevos itinerarios indispensables para vivir el presente. Educador y formador es aquel que tiene la capacidad y la habilidad de comprender y de hacerse comprender sobre cuales, quizás son realmente el juego en los eventos de la vida, mas también hay arte de tratar y enseñar a tratar de aquellos eventos. Un maestro de la vida.

La dimensión cultural del actual cambio del mundo pone en juego el problema del pluralismo cultural, como también del relativismo cultural. El educador no puede cerrarse en un sistema que pretende tener todas las respuestas, mas ni tampoco, perderse en las variedades culturales o de baja cultura, identificarse con una zona del mundo o con un periodo cultural. El desafío de hacer “una formación integral” hace parte del renovamiento y cambio constante en la educación. El Vaticano II recuerda: “ Legítimamente si puede pensar que el futuro de la humanidad sea colocado en las manos de aquellos que son capaces de transmitir para las generaciones de hoy y de mañana las razones de vida y de esperanza”(GS, 31).

Los educadores que saben transmitir las razones de la vida y de la esperanza son aquellos que saben “ver” y que descubren nuevos horizontes (Abrahán), que si empeñan y luchan fuertemente contra los obstáculos (Jacob), que afectivamente arriesgan todo (David), que provocan un cambio por medio de encuentros personales y no tanto con “oro y argento”(Hechos 3, 1-10). La pedagogía es también aprender a repetir movimientos y conocimientos, recuperar el pasado, aprender a aprender, aprender a vivir. La formación además que cognitiva, es ejercicio en que si inicia a vivir de un modo nuevo y a hacerlo con el acompañamiento del educador. Si acrecienta no solo un hacer, un operar, mas un hacerlo de cierto modo, para ciertas razones, con ciertas motivaciones. Ser vivos no es solo empeñarse, decidir, mas es el por que hacerlo, por cuales valores empeñarse también en las elecciones menores. En términos educativos quiere decir que el crecimiento es consignado y viene a depender

de las frágiles relaciones humanas. Todo eso es maravilloso y misterioso al mismo tiempo.

Ver los defectos en las intervenciones educativas sin criterios es para todos; igualmente fáciles es coger la bondad de las intervenciones educativas sabias, menos inmediato es individualizar lo facineroso de un hacer educativo, que en la apariencia es bueno y justificable por varias razones. Cada intervención educativa supera siempre a sí mismo, dejando un surco mas profundo de aquello del educador. No llega, eso es, controlar se educo bien o mal, mas también preguntarme si el bien al que educo es un bien real o aparente. As veces por bien si componen grandes errores. Ciertos consejos como: "no estoy aún seguro ... mas sigue adelante ... las cosas si aclararan", "prueba, luego si verá", puedan oficializar un estado permanente de indecisión, la vida se torna un "deshojar la margarita" que deja el joven siempre al ponto de partir. El todo no pasa de "pías conversaciones" sin nenguma concreteza y sin que nadie sea colocado a prueba para tomar decisiones corajosas.

Ciertas inadvertencias educativas no si ven, no hacen rumor, no reclaman de ser correctas, si adatan a una formación, por lo demás, buena. Lo inconveniente es que crean de las galerías oscuras en la personalidad, modelan el camino de crecimiento y ceban una regresión que solo en el tiempo aparecerán. Pero cuando aparecerá, ninguno mas recordará las premisas echadas años antes. Si la formación se transforma simplemente en "buena convivencia", es mejor dejar perder también la psicología por que el joven no resistirá las pruebas de la vida, cuando no es mas posible que educador y educando puedan rehusarse para afrontar ciertos temas que hacen saltar el bien estar aparente de la buena convivencia. La buena convivencia es propia de la síndrome de lo "madrismo". No si recomendará nunca el suficiente a los educadores para no gratificar continuamente los pedidos de los muchachos, sino de enseñar a vivir las frustraciones. Y eso vale también para los educadores! Como puede el educador hacerse de "padre" si no si da cuenta de ser todavía un niño?

La relación educativa no puede reducirse a un hablar sin jamás decirse nada. Hablar de formación significa que es dado nuestras posibilidades educativas el poder de "dar una forma" a personas según un horizonte de valores por lo que hacemos referencia explícita. Hablar de formación cristiana, luego, significa retener que hay una posibilidad de formar al evangelio, a su propuesta de vida y a su lógica. Para llegar a eso es necesario:

- evitar el doble mensaje entre contenido relacional y contenido informativo;
- vigilar sobre el perico de hacer del lenguaje un muro de separación, mas bien una puerta abierta;
- Haber algo de nuevo y de "útiles" a decir para la vida.

La formación no puede decirse tale se no logra tocar los espacios profundos del ser también a través del lenguaje y de la convivencia. Pero hoy para cada muchacho centrarse de frente a las exigencias y solicitudes muy fuertes y que compromete puede llevar a una presión que complica el proceso de identidad y puede generar una crisis. Tener junto la propia vulnerabilidad y la pregunta de identidad fuerte, capaz de construir un punto de referencia, no es fácil y el clima cultural incierto y frágil no ayuda. El mundo de hoy no acoge con facilidad los caminos arduos, fatigosos de desnudamiento.

Persiste la aspiración a cualquier cosa de auténtico y de verdadero, pero sin la disponibilidad a pasar por un camino duro o por una puerta estrecha. La vida de todos, también aquella de los muchachos hoy, conocen en efecto, un momento en que si debe hacer los cálculos con una descubierta difícil. Quien se da cuenta que los ideales y las metas que uno se propone al inicio son, de todos modos, no inmediatamente alcanzados y en cada caso, no lo son como pensaban. La educación y la formación hecha no solo de encuentros esporádicos, sino de acuerdo con una rete, esto es de lo que los jóvenes necesitan hoy.

VIII- LOS FUNDADORES COMO LOS PRIMEROS FORMADORES

1- A LA VIDA RELIGIOSA CAVANIS

- 1- El conocimiento de la vida y de la espiritualidad de los Fundadores es determinante para la formación de los educadores Cavanis de hoy, religiosos o laicos que somos.
 - 2- La vida de ellos “escondida con Cristo en Dios” es el tesoro escondido que debemos descubrir para emprender el camino de la auto formación.
 - 3- Los formadores, para poder cuidar bien la formación de los jóvenes en el camino vocacional, deben primero cuidar de su formación y de su vocación.
 - 4- La formación es sólida si no es basada solo sobre la adquisición de conocimiento humanísticos o teológicos, pero también sobre un trabajo constante de “despojamiento del hombre viejo”. Sobre un claro proyecto de vida nueva que comprenda la maduración humana, cristiana, vocacional y comunitaria.
 - 5- La experiencia espiritual de los Fundadores como método de discernimiento:
 - ¿Cuales experiencias espirituales de Dios formaron los Fundadores? Cual la experiencia fundante que ellos hicieron?
 - ¿Como llevarán adentro de la Congregación sus experiencias espirituales fundantes?
 - ¿Cual el método formativo de los Fundadores?
 - El vértice y el cúlmen del método formativo de los Fundadores: la cruz, las 5 llagas del Señor (vigilancia, solicitud, paciencia, esperanza de los frutos y oración), el triduo pascual...
- Algunas referencias practicas para el discernimiento vocacional Cavanis...
- 1- La formación es siempre permanente y es la base de toda formación inicial, es exigencia imprescindible y prioritaria por excelencia como búsqueda de santidad en la vida de comunidad y de apostolado.
 - 2- La formación adviene en las relaciones Inter. Personales y no tanto de la abundancia de los “medios”. Hoy un joven “súper informatizado” no es necesariamente súper informado y tanto menos formado.
 - 3- Significado y finalidad de la consagración religiosa Cavanis: identidad, espiritualidad y misión.
 - 4- Principios metodológicos y contenido de la formación para la vida religiosa Cavanis:
 - Centralidad de la experiencia personal;
 - Interiorización de la experiencia;
 - Función del formador;

- Criterios de la experiencia formativa integral, gradual, personal, comunitaria, específica y permanente.
- Los “agentes” de la formación: la SS. Trinidad, nuestra Señora, la Iglesia, los Fundadores, la Congregación, la Comunidad, los formadores y la persona llamada.
- Los valores: La vida fraterna en comunidad en los “vínculos de la Caridad”, la Voluntad de Dios, los Consejos Evangélicos y el amor a la juventud.

1- “Todo aquello que de virtud y de gracias puede ejercer en nuestra Congregación emerge de esta limpiadísima fuente, los Fundadores:

- | | |
|------------------------|--------------------------------------|
| - In mente sapientia | en la mente de ellos la sabedoría; |
| - In corde firmitas | en el corazón de ellos la fortaleza; |
| - In ore veritas | en la boca de ellos la verdad; |
| - In opere charitas | en las obras de ellos la caridad; |
| - In ómnibus sanctitas | en cada cosa la santidad; |
| - Perpetuo eluxere | siempre espléndido. |

2- LA HEREDAD ESPIRITUAL (POCO CONOCIDA) QUE LOS FUNDADORES NOS HAN DEJADO:

1- Hoy amamos la vida fácil, aspiramos a la comodidad, nos acercamos de cosas inútiles... por la experiencia ellos vivieron pobremente y solo preocupados con los pobres. Los pobres no daban a ellos fastidio, dejaron el bienestar propio para buscar el “bienestar” de los pobres.

2- Nosotros nos esforzamos para ser económicamente productivos, preocupados, justamente, para que todas las cuentas regresen... Ellos estaban mucho más preocupados con la eficacia de la educación cristiana de la juventud, abandonada y esclava de una pastoral ciega, vieja y obesa; Ellos estaban atentos para el “como” si hacia educación en relación a los niños y muchachos. No se dejaron engañar por las apariencias de la eficiencia.

3- Nosotros fácilmente nos dejamos arrastrar por el pesimismo y por pensamientos negativos observando la situación de las familias y de la juventud y permanecemos inertes y repetitivos.... Ellos, no obstante veían la situación social y eclesial como pesada y triste, por toda la vida conservaron y testimoniaron una esperanza alegre y serena, una creatividad admirable.

4- Nosotros fácilmente censuramos y condenamos los jóvenes y los adolescentes como “vacíos” y casi “sin principios y orientación cristiana”... Ellos con misericordia paterna llenaron de caridad estos “vacíos” y, sin perderse en inútiles quejas, formaron en los jóvenes “spiritu intelligentiae ac pietatis”.

IX- ESPIRITUALIDAD CRISTIANA Y CAVANIS

“YA SABE EL PADRE CELESTIAL LO QUE NECESITAN”(Mt 6,32).

**“CONFÍENLE TODAS SUS PREOCUPACIONES, YA QUE EL SE
PREOCUPA
DE USTEDES” (1Pd 5, 5-7).**

1- La vida espiritual del cristiano se fundamenta sobre esta certeza en la fe: “El Padre celestial ya sabe lo que ustedes necesitan...” El me lleva a través del laberinto de mis pensamientos, de mis emociones, de mis sentimientos en cada circunstancia y con infinito amor. ¿Por que tener miedo? “No inquietarse, por lo tanto... “(Mt 6,30). Como las niñas de los ojos te defiende el Señor.

2- Las preocupaciones tienen un efecto destructivo en nuestra vida cotidiana. El Padre responde, entonces, a las nuestras preocupaciones ofrécenos el su Espíritu que llena de significado cada aspecto de la vida y nos enseña una disciplina, en virtud de la cual, se bien aprendida, las nuestras fadigas pueden, poco a poco, perder la prisa que tiene sobre nosotros y así podamos dedicarnos íntegramente la “única cosa necesaria” .

3- La vida espiritual puede ser autentica solo se es vivida entre las alegrías y los dolores de “aquí y ahora”. Por eso es necesario observar atentamente nuestro modo de pensar, de hablar, de sentir, de actuar, momento por momento, día por día. Hasta que continuaremos a alimentar una vaga sensación interior de insatisfacción, huyendo e macerando la melancolía generalizada que estanca dentro de nosotros, no seremos mas “personas en paz” mas solo resignados, atareados e insatisfechos.

4- Atareados: tenemos siempre tantas cosas para hacer. Ser atareados se tornó un “status symbol”. La gente espera que nosotros estemos siempre ocupados y que tengamos tantas cosa en la cabeza. Frecuentemente, mas de algunos nos habla: “supongo que tu tiene mucho para hacer, como es acostumbrado...” y consideran eso un cumplimiento. Ser ocupado equivale a “ser importante”. Algunas llamadas comiesen subrayando: “yo se que tu es muy ocupado , mas tiene un minuto para mi”?, insinuando la idea que un minuto tomado de esta persona con la agenda llena de compromiso, tenga un valor mucho mayor de una ora de cualquier que tiene poco para hacer.

5- En nuestra sociedad ser atareados, tener un compromiso, un trabajo se tornó una de las principales modalidades si no el modo de identificarse. Más también, más esclavizante de las ocupaciones son las preocupaciones. Ser pre-ocupados significa llenar el espacio y el tiempo antes de estar dentro. Muchos de nuestros sufrimientos están ligados a nuestras preocupaciones, al miedo de no lograr programar bien el futuro, de no lograr encontrar respuesta a estés interrogativos esenciales que están simbolizados en las preguntas de Jesús: “que cosa comeremos, que cosa beberemos? Que cosa vestiremos...? (Mt 6, 30-33).

6- Las preocupaciones “de base” se acrecientan las preocupaciones creadas por la sociedad en que vivimos. Se vive en una atmósfera siempre de emergencia: las voces excitantes de los periodistas de la televisión , la preferencia de las noticias espantosas, los crimines mas crueles, los comportamientos perversos..., crean una atmósfera de catástrofe eminente. A esta atmósfera se acrecienta la abundancia de los anuncios publicitarios sutilmente astutos: se no compra eso, se no hace aquello... así aumenta nuestro nerviosismo, el sentido de inferioridad, las preocupaciones. Al final, impotentes, acabamos por pensar: que cosa sucedería se yo dejase de preocuparme?

Andaría todo a perderse! Entonces nos atareamos siempre mas para intentar de ... preocuparnos siempre menos.

7- En este circulo vicioso somos victimas de la sensación que nos falta siempre alguna cosa. Despiertan, entonces aquí y allí otros sentimientos, el aborrecimiento, la tristeza, el resentimiento, la agresividad, la depresión. Para macerarlos o removerlos acabamos por ocuparnos y preocuparnos siempre más, procurando alguien delante del cual “ser importante”, cualquier que nos “comprenda”, el amigo que te “aprecia”... y el todo se torna un gesticular desesperado para encontrar quien te ofrece una satisfacción inmediata que calma nuestra tensión, que te de temporáneamente la sensación de ser importante. Si encontramos este “cualquier” nos agotamos con el en una verbosidad incontrolada y compulsiva; si no encontramos bailaremos continuamente de acuerdo con su música, dependiente de el teniendo atado la felicidad al juicio que el da sobre nosotros.

8- Es en esta situación de atareados mas insatisfechos que viene la invitación de Jesús a no “ inquietarse y preocuparse” y a confesar honestamente que nuestra existencia, nómade, fragmentada y peligrosamente desequilibrada, tiene necesidad de un cuidado espiritual: “Buscad primero el Reino de Dios y su Justicia... “.

9- Jesús quiere que nos transferimos, con todo nuestro ser, de las “muchas cosas” a la “sola cosa necesaria”. Jesús no habla de cambiar el genero de actividad, ni que abandonemos nuestro mundo tan complejo, ni de modificar los informes de las misiones o de retardar el ritmo. Jesús habla de cambiar el corazón. Pide una disposición diversa del corazón, también se tenemos la sensación que todo parezca permanecer como antes. Lo que vale es la dirección del corazón, para donde el corazón es orientado, de “que” está lleno el corazón. Cuando somos asaltados y dominados por los asuntos y por las preocupaciones significa que en nuestro corazón “reside” en lugar equivocado y está lleno solo de nuestro yo y no de Dios.

10- Jesús se envolvió tanto con sus actividades que se tornaba difícil conseguir encontrar un poco de tiempo para comer y para permanecer solo. Veamos, por ejemplo, en Marcos 1, 32-39. Parece evidente que Jesús tenia una vida mucho llena y mucho atribulada mas en lo mismo tiempo buscaba y quería una solo cosa: “hacer la voluntad del padre”; no quería buscar la propia gloria o si mismo, mas construir en Reino del Padre. En los Evangelios no hay nada de mas impresionante de la obediencia de Jesús a su Padre. Jesús no es nuestro salvador en virtud solo de aquello que hizo y hablo, mas por aquello que hizo y hablo es simplemente y solo la voluntad de su Padre.

11- Nuestra vida de atareados, preocupados y insatisfechos no cambiara si no entra en lleno en la vida de Jesús, en la ascética de Jesús, en la causa de Jesús y en su destino. También si “vivimos en el mundo no somos del mundo”. Y El no pide al Padre de sacarlos del mundo, mas solo de guardarlos del “maligno”. Jesús nos invita a administrar diversamente las “muchas cosas” y acoger el Reino de Dios; nos pulse a no vivir mas para los muchos asuntos y las preocupaciones que no tienen fin; nos convierte y nos hace vivir como convertidos para realizar la “única cosa necesaria”.

12- La pobreza, los sufrimientos, las luchas y persiste a veces lo oscuro del alma puedan continuar a hacer parte de nuestra experiencia. Pueden ser también el modo que Dios escoge para nos purificar. Pero la vida no es más aborrecimiento , resentimiento, depresión, victimismo, narcisismo, por que llegamos a entender y a realizar la unidad de

nuestro ser y actuar en la única cosa necesaria y no en nosotros mismos. Ahora vivimos solo para El que morio y resucito, tenemos entendido que debemos disponer el corazón para el Reino de Dios, no es un método para vencer y tener premios o para demostrar que nosotros somos necesarios, para que las cosas funcionen, mas que somos simplemente muertos a nosotros mismos como el grano de trigo...

13- Cuales son las principales disciplinas que puedan ser de ayuda si deseamos que nuestras preocupaciones disminuyen la prisa sobre nosotros, permitiendo al Espíritu santo de guiarnos para la verdadera libertad, la libertad de nosotros mismos? Jesús advierte: como es difícil entrar en la dinámica del Reino sin liberarse de si mismo (cfr Mc 10, 24; Mt 16, 24). Liberarse de nosotros mismos es la **primera disciplina** que debemos aprender. Esta disciplina es la otra faz del discipulado. Es imposible vivir una vida espiritual verdadera si no se aprende esta disciplina. Si no es libre de nosotros mismo se “escuchara” siempre el yo propio con sus asuntos y sus preocupaciones y no la Palabra de Dios.

14- Sin escuchar la Palabra de dios, y esta es la **segunda disciplina**, la vida se torna “absurda”. En esta palabra encontramos el vocablo latino “surdus” que obviamente significa sordo . Tiene que aprender a tender el oído para Dios que continuamente nos habla, mas que nosotros posamos no sentir porque estamos demasiado atareados y preocupados. Se aprendemos a prestar tiempo e atención en la Palabra de Dios nuestra vida se torna obediente a su Palabra de Vida.

15- La **tercera disciplina** podemos llamar soledad. La soledad no es simplemente la respuesta inmediata a una vida llena de tensiones y preocupaciones , es mucho mas: es el único espacio y tiempo que nos damos para no huir de la realidad... siempre ocupados en “muchas cosas”! Al inicio la soledad parece contrastante con nuestros deseos, somos tentados a escapar , mas somos demasiado importantes, es necesarios estar siempre ligados “telefónicamente” con las personas y problemas, debemos ser siempre encontrados... por que somos nosotros que resolvemos las cosas. Otro que “servos inútiles”.

16- La disciplina de la soledad es también preparación a una **cuarta disciplina**: El espíritu de oración o oración del espíritu que respira en nosotros, está atento a aquello que acontecen en el mundo y vive siempre en la presencia del Padre. En el momento en que la soledad, delimitada del tiempo y del espacio, se torna soledad del corazón “viviremos de la oración” y “no podemos mas vivir sin la oración”; seremos activos en el mundo, también permaneciendo siempre en la presencia del Padre, como Jesús.

17- La disciplina de la soledad está íntimamente conectada con la **quinta disciplina**: la comunión. Puede parecer extraño que se hable de comunión como de una disciplina, mas sin disciplina de comunión se torna solo una palabra “amable” y no cualquier cosa de decisivo en la vida cotidiana. Esta comunión tiene poco de hacer con la reciproca compatibilidad o con el genérico y ingenuo “querámonos bien”. Es primero de todo liberación de cada tendencia de competición o de rivalidad, de todo sentimiento de inferioridad o revancha; es obediencia practicada sobre la Palabra de Dios, lugar e tiempo de encuentro, donde la única competición posible es aquella de hacerse ultimo y siervo de todos. Si, en cambio, continuamos a preocuparnos y a ser insatisfechos por que no somos servidos, comprendidos, incluidos... estaremos siempre atareados en torno de si mismo y aun mucho lejano de la “única cosa necesaria”, de la paz interior y de la

comuni3n. Continuaremos como Marta a decir a Jes3s: “Se3or puede decir a mi hermana... o a mi hermano que...”.

18- Muchas falsas certezas pueden bloquear la estrada de la vida espiritual y de la serenidad. La primera falsa certeza: creer de ser feliz solo con las cosas a que est3 apegado. La segunda: creer de ser feliz en el futuro y no en el momento presente. La tercera: creer que ser3 feliz si llega a manipular y dominar las situaciones en que se debate. Una cuarta: creer de ser feliz cuando se estar3n satisfechos todo sus deseos. Destruya estas falsas certezas si entender3 que en la felicidad se crea la morada cuando se llega a recibir “el c3ntuplo de todo”, por que ha “dejado” verdaderamente casa, padre, madre... por causa de Cristo (Lc 14, 26). Sin este “dejar” continuaremos las frustraciones, las ansiedades, las contrariedades, las inseguridades y las tensiones; todos los sufrimientos provocados del apego de las cosas, a cualquier o a si mismo. La tragedia del apego es que eso causa infelicidad si el objeto no viene acrecentado. La persona “rica” por que apegada a tantas cosas o personas no entra en el Reino, no por que es “rica”, mas por que escoge de ser ciega. Es necesario aprender la dif3cil arte de “guardar” dentro de si mismo y desaparecer3 la pretensi3n de ser “especial” e importante para los dem3s (Lc 11, 34).

19- Este cambioamiento no es obra de nuestro yo astuto e incansable, siempre dispuesto a luchar, a confrontar, a forzar, a discutir, a someter todo con sus ambiciones, creando as3 tensiones, conflictos y resistencias. Es como manejar con el freno de mano alzado. Analiza cuantos momentos de un d3a tu gasta para “contentar” los otros, para escapar con miedo del reproche de ellos y del sentimiento de culpa que echan sobre ti si no hace esto o aquello, para pedir limosna por sus aplausos, para hacerte llamar de “maestro” y padre de grandes cambioamientos (Mt 23, 8). Cuando usted ser3 libertado de todo esto, entonces nacer3 la libertad y la serenidad. Todo lo que constituye obst3culo (esc3ndalo) y apego debe ser cortado y arrojado fuera (Mc 9, 43-47). Se rechazas de hacer esto continuar3 con tus ojos, pero sin mirar, con tus manos, pero sin ayudar a nadie, con tus pies pero sin caminar y crecer. La santidad no es una conquista, sino una gracia! No es la ambici3n de ser santos que se torna tales, sino lel abrir los “ojos” y ver el salvador.

20- En el pasado, talvez, aquello que hoy llamamos espiritualidad se llamaba “asc3tica” o teolog3a espiritual, pero hoy se puede confundir con yoga, con meditaci3n trascendental, y se puede llamar con miles otros modos que nada tienen que ver con la vida espiritual. Es mas que nunca necesario, pues, evitar los equ3vocos y hacer luz sobre tantas incrustaciones que si son depositadas sobre aquello que es esencial en la vida segundo el Esp3ritu y no continuar a confundir lo espiritual como lo inmaterial o con las realidades psicol3gicas. Los Sacramentos y en particular la Reconciliaci3n y la Eucarist3a son esenciales en la vida espiritual y, con certeza, no son inmateriales o realidad solo psicol3gica. No razonar lo espiritual como separado de lo mundo material y hist3rico, quiere decir vaciar lo espiritual de su contenido profundo. La espiritualidad como abertura al trascendente y al acci3n misericordiosa del Se3or da equilibrio y continuidad en la vida.

21- En la historia de los pueblos y de las tradiciones culturales, donde se era mas distinto un comportamiento asc3tico, riguroso, legalista, despu3s de un breve periodo de explosi3n y liberaci3n del yudo, siguen decenas de rebeliones a cualquier autoridad y la rotura de cada vinculo con el pasado. Lo mismo aconteci3 con los pa3ses protestantes un tiempo de fortaleza de las concesiones puritanas y moralistas de la fe,

hoy sometido a lo más obstinado liberalismo y subjetivismo ético. Esclarecemos un equivoco: el psicologuismo penetró en la vida espiritual y en los manuales de espiritualidad, trastornando, aun una vez el sentido fundamental de “espiritualidad”.

22- En la vida religiosa esto tiene producido una generación de religiosos que probablemente habían aprendido a conocer mejor a sí mismo, pero no fueran iniciados en la vida con Cristo en el cotidiano, ni en la dimensión espiritual de la vida de estudio, y de la vida apostólica. La vida religiosa se torno así un “pobre sentirse bien” y se permanece hasta que se siente bien. Es necesario encontrar la estrada de integración entre la vida espiritual y la dimensión psicológica. Sin esta integración la vida espiritual se torna una campaña militar para conquistar prestigios virtuosos que agradan a quien es formador o prestigios agradables de compensación o de fuga. Hay otro equivoco para esclarecer: aquello a respeto de los sentidos. Los sentidos y los equivalentes vienen fácilmente de acuerdo como un obstáculo en la vida espiritual, por eso, se combaten y se hace ejercicios ascéticos para vencerlos. Pero, los sentidos son un don que es donada al cuerpo, son parte integrante del aparato cognitivo del hombre. Su significado verdadero está en gustar de la bondad del Señor, por lo tanto, ellos tienen una función en la vida espiritual.

23- La vida espiritual no es, pues ni sentimentalismo ni intelectualismo, pero sabedora de la cruz y vida escondida con Cristo en Dios Padre, es fuerza del amor que se renueva en el perdón, en la misericordia de relaciones fraternas y solidarias, es alegría del servicio más humilde y para los últimos. Caracterizase por un comportamiento de escucha y de docilidad al Señor típicamente Mariano. Nuestra Señora permanece en la Iglesia como presencia de incomparable madurez espiritual. Caracterizase, además por una actitud de abertura cultural sin absolutismo o exclusiones; para un buen humor hacia a sí mismo y hacia los acontecimientos de la vida, señal de una vida serena y pacificada; para un discernimiento positivo que excluí el fanatismo y el integralismo.

24- La espiritualidad procede del Espíritu. La fuerza de toda espiritualidad está en el Espíritu Santo. La espiritualidad es una reordenación de los grandes ejes de la vida cristiana en función de ese presente. Séneca, en carta a su amigo Lucilo, nos pone en pista: “Es de alma de lo que hay que cambiar, no de clima”. La espiritualidad te brinda una manera nueva de ser y de estar y de hacer en la vida. Sin espiritualidad no hay densidad ni peso específico en lo cotidiano, en la itinerancia, en las presencias, en las opciones ni en las decisiones. La vida se puede volver opaca, insignificante para ti y para el entorno, en que te mueves.

25- Vivimos en estado de “crisis” y padecemos la tentación de la superficialidad. Hemos de estar alertados. Todo se nos regala y todo se gana con el sudor de la oración y en la brega cotidiana por descubrir parábolas y transformar la realidad a través de los pequeños relatos liberadores. Tal vez sentimos la fadiga, el agotamiento, la soledad de estos tiempos recios, la embestida de una cultura de increencia y de insolidaridad; nos angustia el grito de los pobres... como Antonio y Marcos Cavanis.

26- Maria, la primera creyente e los Cavanis, pueden ser un buen referente, nos conducen, suavemente, proféticamente a un tiempo nuevo de renovación, de resistencia y de esperanza. Al lado de grandes gestos positivos, queda mucha soledad, desencanto, permisividad moral, pérdida del sentido ético, religiosidad Light... cultura de una

superficialidad, que parece estimular solo la sensibilidad, frenar la reflexión, centrar la atención en solo lo que aparece.

27- Se impone educar las actitudes, los comportamientos, el proceso de descubrimiento interior de nosotros mismos del valor del silencio interior y exterior, evitar los modos falsos de llenar el vacío personal, no caer en la tentación de tantos falsos ídolos, que construimos... Existen dos espacios evangélicos privilegiados de escucha de la Palabra, desde la profundidad del silencio, del desierto y en el mundo indefenso de los adolescentes... Pero el proceso es lento, difícil. Posible, contando con dosis industriales de entrega a fondo perdido, de paciencia, ilusión por el Reino, sabiendo que todos los días hay de empezar (Lev 25, 8-17), rasgo de toda espiritualidad Cavanis, hecha de éxodos constantes, de rupturas pascales, de rompimientos de la instalación y modos aburguesados y siempre en itinerancia permanente. Y todo ello no impuesto, sino por exigencia gozosa del encuentro liberador con el Señor Resucitado.

28- Responde la VR Cavanis a los desafíos de hoy? La mirada contemplativa nos permite y facilita descubrir el sentido de la vida, inmediato y último? Nos ayuda aplicar la medida adecuada de relativizar con sabiduría, de despojar las pequeñas situaciones o minúsculos relatos cotidianos... por que enredarse en batallitas domésticas, cuando está el drama y la tragedia de millones de personas que se debaten entre la vida y la muerte?

29- Lo malo de los religiosos es que no tiene de que callar! Ser persona no es dejarse llevar y actuar según el humor o las ganas o el estado de ánimo del momento, sino determinarse, comprometerse, saberse trascendente y consecuente con lo Espíritu Santo y las propias determinaciones. Lo cual implica un acto supremo de libertad, de clarividencia, de lucidez, valentía y coraje, que determina, alienta y sostiene el compromiso vocacional, por muchas promesas halagadoras que le seduzcan alrededor.

30- Para hablar de Dios, para conferir sobre Dios y para hablar con Dios hace falta hacer silencio interior, previo a toda toma de postura, proyecto o acción.

Llegó un caminante a un monasterio y le preguntó a un monje: "que significa para ti el silencio, esa vida larga de silencios? El monje que estaba sacando agua de un pozo, le pregunto: "Que ves en el fondo del pozo"? El caminante, asomado al bucal del pozo, respondió: "No veo nada". Pasado un tiempo el monje invitó de nuevo el caminante a mirar otra vez. "Ahora a mi mismo en el espejo del agua", respondió. El monje le explicó: "Cuando el agua está agitada no se percibe nada. Cuando haz visto tu imagen, el agua estaba tranquila".

X- FORMACIÓN: PASIÓN POR CRISTO Y PASIÓN POR LA HUMANIDAD

Uno de los datos mas positivos en la vida Consagrada del pos Concilio es, sin duda, el redescubrimiento entusiasta de los Fundadores. Hoy se conocen tal vez mas y mejor de primero. Pero justamente en el redescubrimiento se puede coger un peligro o recurrir en una grave tentación. Los Fundadores no son el punto final de nuestra “sequela”, mas son compañeros de viaje y verdaderos formadores con su santidad de vida. El punto final y el punto de partida es siempre Cristo. También en nuestra Congregación, a veces, se tiene la impresión que hay mas interés o preocupación por su beatificación o canonización, que para imitar su “sequela radiale del Cristo”, la audacia, la creatividad y santidad de ellos. Y esto tiene todo a ver con la formación según los dos íconos, la “samaritana y el buen samaritano”, presente en el “instrumentum laboris”, en preparación al congreso sobre la vida Consagrada.

El problema de la formación a la vida religiosa es como formar para ser evangélicamente significativos y no solo eficiente profesionalmente, para ser, en una palabra, una reserva ecológica de humanidad, de espiritualidad y compasión por tanta “pobre juventud dispersa”. Con humildad, además, no pretender de ser una “potencia” dentro de la Congregación solo por numerosos estudiantes que están en formación inicial o por ser una organización que tuvo un grande prestigio en el pasado. Procuramos insistentemente de ser una pequeña reserva de esperanza que supere cada tristeza y cada resignación pasiva de muerte o de perdida de significado. Con certeza no son los caminos que estamos recorriendo que reaviva la esperanza, mas será la esperanza, don del Señor, que nos hará descubrir caminos nuevos y posibles con los ojos fijos en el señor como la samaritana, y las manos operosas en el servicio como el buen samaritano.

En la formación a la vida religiosa Cavanis son de avanza bellas afirmaciones teóricas. El modelo de vida Consagrada a que fuimos formados ya dono, tal vez, aquello podía donar, por eso no se puede continuar a reducir la formación al aprender ejercicios de súper vivencia de personas y de obras, a procura de refugios para morir ... en paz o para crear continuamente falsos y pequeños problemas de estructuras, si el mundo de los valores es en descomposición relativizando cualquier estructuras. Si en la formación no si pone de nuevo “Cristo al centro de todo y humilde unidad de espíritu” de acción misionera como regla para vivir el carisma, continuaremos deformando y perdiendo tiempo y fuerzas. Siguiendo esté camino nos tornaremos los últimos guardianes de un “museo” que no interesa mas a nadie. El servicio de la autoridad, en este caso, tiene una obligación de ayudar aquellos que trabajan en la formación a hacer que de manera que la humilde unidad de objetivos no degenera en uniformidad y fundamentalismo, y la diversidad de las varias experiencias territoriales no degenera en relativismo y perdida de identidad congregacional.

La formación debe pasar con “armas y equipajes”, como línea de conducta, para colocar Cristo al centro de la vida con todo el corazón, toda el alma, todas las fuerzas (la samaritana) y al servicio de los niños y jóvenes, donde la juventud es reducida como “el hombre que cayó en manos de los asaltantes”, envuelta y oprimida por el sufrimiento, por la violencia y por la injusticia (buen samaritano). La invitación que hace el Señor nos hace, en el año de educación Cavanis, es aquello de dedicarnos todos a la

“formación permanente de si mismo como religiosos Cavanis”, sin miedo de defectos o limites personales en la certeza que la “fiesta de la vida, por millones de niños y jóvenes, no conocieran hasta que la sala no será llena y todos estarán dentro”. Una segunda que el Señor nos hace es aquello de tener mas cuidado , con mas formadores, en la formación inicial y de la formación permanente de los formadores, también si tenemos miedo a cambios no tenemos avanza de fe, siempre que nos falte de abundancia. No olvidemos que para quien cree todo es posible, incluso renovar la vida religiosa haciendo de los cambios con coraje beneficio de la formación dejándonos convertir por el Señor!

Cambios y decisiones no son mas transferible para un mañana que nunca llega. Cualquier parte territorial no puede pensar solo a si misma por aquello que se refiere a pastoral vocacional, a formación y el testimonio del Carisma. La situación de la congregación no permite esperar un día mas. En nuestra inercia miedosa está la llave de la verdadera crisis de las vocaciones y de una serena y sólida perseverancia. La vida religiosa Cavanis, así como concretamente es presentada en nuestra vida cotidianas en nuestras obras o en nuestras casa de formación, que habitamos fuera por el mundo ¿tiene todavía sabor y sentido? ¿ Puede todavía cualquier muchacho enamorarse del carisma Cavanis, así como nosotros lo presentamos con nuestro estilo de vida y no tanto con miles de explicaciones de “si” y “mas”?

FORMAR AL CARISMA CAVANIS

Si el Carisma Cavanis no brilla solo por que tenemos todavía “obras” o casas donde si hace instrucción o escuela (mas nadie se dedica al carisma o son como los moscos blancos aquellos que se dedican), no nos resta que intentar formar a una vida religiosa que puede continuar a usar aún, tal vez, las instituciones, pero, sea claro, que no pertenece a la institución.

Es necesario purificar las instituciones así como Jesús purificó el Templo y no procurar mantener a todo costo aquello que no es mas significativo según el carisma. Es necesario formar a una vida religiosa coherente en la pobreza, castidad y obediencia, en torno de una consistencia de convicciones y no solo de perfeccionismo pietista. Decía Edith Stein que “uno de los males de nuestros días, consiste en el aumento de la frivolidad devocional”. Formar a una dedicación generosa y humilde y no a un individualismo patológico en nombre de la autorrealización. Preguntándose: ¿Cómo el Señor formó el buen samaritano y la samaritana? ¿Cuál “lenguaje” el Señor usó? Tal vez, en la formación, necesita reencuentrar un lenguaje positivo claro y fuerte como aquel de Jesús que por cierto no usaba las palabras con un ton un poco “esnob” para hacer simplemente maquillaje.

“ Para reanimar la formación y los formadores, en particular, es necesario dar vida a una mística de las motivaciones. Perder la memoria del pasado es comprometer seriamente el futuro, pero la memoria sola, también si es de un “glorioso pasado” no sirve para nada sin un presente creativo. Gobernar en un proceso largo y doloroso de refundación de la vida religiosa quiere decir poner las manos, en primero lugar, en la formación y fortalecer la mística de las motivaciones que sostienen la vida y la misión de los religiosos”(Pe Jesús Maria Licea)

XI- FORMACIÓN PERMANENTE

COMUNICACIÓN Y COMPROMISO EDUCATIVO

2004 – Año de la Educación Cavanis

Aceptar el hecho de que existen muchas lagunas en la comunicación es el punto de partida para mejorar la comunicación y convertir en algo más eficaz y comunitario el compromiso educativo mejorando la comunicación. El compromiso educativo en el fondo es un gran y complejo fenómeno de educación. Sin comunicación no se tiene actualización, no se está al compás del crecimiento y la autonomía, y no se es creativos. Y sin estas dimensiones, la educación es tan solo instrucción y no logra formar en los valores y el espíritu. Sin comunicación no se intensifica el diálogo y la colaboración con las familias para que contribuyan a lograr un plan formativo más personalizado. En el campo de la educación, empero, una **comunicación fluida** es bastante difícil. Pero los remedios para mejorar la comunicación o para hacerla más fluida son simples y muy eficaces, tanto en la relación educativa entre educadores, como en la relación comunicativa entre educadores, familias y chicos. Los remedios para curar la comunicación son los siguientes:

- usar cada uno un poco más de humorismo hacia sí mismo y la realidad;
- comunicar contenidos en la verdad y no “palabras, palabras, palabras”;
- “si es posible, en lo que depende de ustedes, vivan en paz con todos” Rm 12, 17-18.

Estos remedios son eficaces sobre todo cuando la comunicación es carente, insuficiente o exagerada. **Carente** es la llamada comunicación del “hecho ya sucedido” por miedo de comunicar o por miedo de que aquello que se debe comunicar no sea aceptado. **Insuficiente** es la comunicación cuando se deja de entregar datos y contenidos importantes. A veces, esta comunicación insuficiente es presentada con ese cuentito del que confiesa haber robado un trozo de cuerda... y no dice que a la cuerda estaba amarrada una vaca. La doctrina a medias, dice el P. Antonio en su Comentario de las Constituciones, es más peligrosa que la ignorancia. La comunicación **exagerada** es la abstracta y agresiva o también la de las cosas banales o insignificantes, hasta llegar a los discursos pomposos y vacíos para decir cosas obvias; o bien la comunicación del que habla a la casualidad de cosas que no se conocen y, finalmente, el hecho de hablar con frases hechas.

La comunicación **justa** está hecha de sano realismo, que no omite problemas ni dificultades, ni tampoco los aumenta, sino que aumenta día tras día las auténticas interrogantes de la vida y mira hacia el futuro. No se debe vivir de recuerdos sino de proyectos educativos, estudiados y comunicados con honestidad, llevados adelante dentro de la justa dialéctica comparación entre el pasado y el presente, enfrentando los cambios sucedidos o que se dan en la sociedad y en la Iglesia. La comunicación justa realiza a las personas, hace que se desarrollen las actividades que siguen funcionando bien, abre el camino para una mentalidad y unas elecciones operacionales nuevas.

La comunicación **justa** en la relación educativa es la comunicación competente. La incompetencia, la aproximación o, si queremos ser más francos, la ignorancia, son enemigos de la comunicación justa y por tanto de la educación. Todos estos defectos que atentan contra la comunicación justa tienen una característica: les gusta distinguirse,

sobresalir, hacerse notar. La falta de preparación no tiene pudor, luce con aparente gran serenidad y seguridad para poder disfrazar la ignorancia arrogante.

p. 17 NOTICIARIO ENERO – JUNIO - 2004

“Las fundaciones siempre cuestan mucho, pero producen también mucho más de lo que cuestan. Es una gracia no merecida que Dios nos hace, empleándonos con tal fin...”

P. Marcos Cavanis

1-Las fundaciones siempre cuestan mucho... La primera cosa que me impresiona en esta afirmación del P. Marcos es el adverbio *siempre*. Volviendo a pensar en la historia de la Iglesia, de las congregaciones religiosas y de la nuestra, en especial, es difícil no estar de acuerdo con este *siempre* del P. Marcos. Incluso en la construcción de una casa u otro edificio, las “fundaciones” son siempre la parte más compleja y delicada. Los imprevistos pueden ser muchos. Parece que el trabajo no da resultados, no se ve nada nuevo, todo está como enterrado y los costos son altísimos. *Cuestan mucho*, justamente, dice el P. Marcos. Cuál es el *costo* de las fundaciones? Evidentemente no se trata solo de un *costo* en dinero sino sobre todo en personas, en cambios de personas y comportamientos, en procesos de conversión y de esencialidad, en soledad y abandono lleno de confianza en manos del Señor quien, misteriosamente, guía los pasos de aquellos que Él mismo envía para realizar nuevas fundaciones. Cuestan muchas oraciones, mucha obediencia a la voz del Señor y de la Iglesia y mucha humildad. Sin el cálculo de este *costo* todos los otros cálculos mezquinos o interesantes no tienen sentido.

2- ... pero producen también mucho más de lo que cuestan. Es lógico preguntarse cuáles son los *frutos inmediatos* y cuáles los *frutos a largo plazo*. Los frutos inmediatos, acaso, a primera vista parecen siempre frutos verdes: son renunciaciones, dificultades de adaptación, incomprensiones, distancias, aislamiento, cambio de costumbres, incógnitas, frustraciones. Sin embargo, puede haber también uno que otro fruto que ya parece maduro y bueno: novedad, un poco de protagonismo de autorrealización, mayor sencillez de vida, acogida y calor humano de las personas, la dicha de narrar, similar a la dicha de los setenta y dos discípulos de Jesús enviados a la misión y que “vuelven llenos de felicidad por las maravillas que el Señor había realizado”. Pero cuando el P. Marcos dice que las fundaciones producen mucho más de lo que cuestan, probablemente pretendía hablar de frutos de largo plazo. Estos pudieran ser: nuevas vocaciones, el carisma de la congregación que es divulgado y transplantado en otros contextos históricos y culturales, las críticas, los temores, las persecuciones de que una vez más habla Jesús, junto con un céntuplo más o menos indefinido.

3- Es una gracia no merecida que Dios nos hace empleándonos con tal fin... Conclusión bellísima esta del P. Marcos: ser enviados para realizar una nueva fundación es una “*gracia no merecida*” para el que fue elegido, pero también para la Congregación que tiene el coraje de abrir una nueva fundación, es una “*gracia no merecida*”. El pensamiento del P. Marcos, que empezara con el verbo “*cuestan*” termina con la palabra “*gracia*”. Las fundaciones son gracias del Señor y gracias no merecidas, hacen parte de la libertad y del amor del Padre para todos sus hijos. Por eso, las nuevas fundaciones, como expresión del amor y la libertad de Dios, siempre están para el beneficio de los más necesitados, allá donde “de gracias recibimos, de gracias entregamos”.